



Fatores estruturais e sistêmicos da competitividade urbana: Análise da cidade de Vitória da Conquista no contexto da Região Sudoeste da Bahia (Brasil)

Darci Rodrigues Alves

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



RESUMEN DE LA TESIS

FACTORES ESTRUCTURALES Y SISTÉMICOS DE LA COMPETITIVIDAD URBANA: ANÁLISIS DE LA CIUDAD DE VITÓRIA DA CONQUISTA EN EL CONTEXTO DE LA REGIÓN SUDOESTE DE BAHIA (BRASIL)

Darci Rodrigues Alves

BARCELONA

2014

ÍNDICE

1. Introducción: objeto y estructura de la investigación	5
2. El desarrollo económico desde el enfoque de la competitividad territorial	11
3. El paradigma de la sostenibilidad ambiental y la competitividad sistémica	17
4. Vitória da Conquista: la ciudad y su región	25
5. Estructura económica, cadenas productivas y desarrollo local	35
6. Análisis de los recursos y de los activos urbanos y regionales	41
7. La construcción de un proyecto estratégico de ciudad	47
8. Conclusiones. Valoración final de los desafíos analíticos y de acción práctica de naturaleza territorial y urbana	51

1. INTRODUCCIÓN: OBJETO Y ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

En el contexto del desarrollo capitalista, con una interconexión de los mercados creciente y unas relaciones entre los agentes económicos cada vez más densas, surgen, de forma concomitante, dinámicas y procesos singulares de desarrollo territorial y urbano. Así, renace con fuerza el debate teórico y analítico sobre cómo las cadenas productivas y las empresas abordan los condicionantes locales, apostando por el incremento de su potencial competitivo. En el plano de la acción práctica, esos elementos son cada vez más reconocidos como fundamentales para el planeamiento y la gestión territorial y urbana. Sobre todo, a medida que se abren nuevos caminos para la expansión de la base productiva local y se acrecienta su potencial generador de empleos y de rendimientos económicos.

Objeto de la investigación: Esa tesis tiene como objeto profundizar en las reflexiones sobre las teorías y las evidencias históricas del desarrollo territorial y urbano, haciendo énfasis en las características estructurales y en la dinámica espacial y económico-empresarial, a la luz de la experiencia de la ciudad de Vitória da Conquista, y en la perspectiva de su inserción competitiva a escala de la Región Sudoeste de Bahia (Brasil).

Este planteamiento espacio/institucional se funda en la función de centralidad ejercida por el municipio, que está siendo reconocido como uno de los territorios bahianos que han presentado un mayor dinamismo económico en los últimos años. La ciudad viene promoviendo muchas experiencias de éxito en relación a las cadenas y redes productivas, así como en los sectores sociales, de modernización urbana y de medio ambiente, entre otros. Con esto se reconoce que Vitória da Conquista está consolidándose en los últimos años en una posición competitiva estratégica, con el aumento de su capacidad de generación de nuevas sinergias productivas; y ello, de tal modo, que ahora mismo ya se encuentra en un plano económico diferente del que tradicionalmente ha caracterizado a las ciudades del “sertão nordestino” brasileño.

Metodología: Se buscó considerar que la cuestión de la competitividad urbana envuelve múltiples y complejas dimensiones, como el crecimiento y el desarrollo económico, la

conservación ambiental, la financiación de la inversión y de la producción etc. Para comprobar o refutar las hipótesis de trabajo tuvo como apoyo principal la interdisciplinariedad conceptual y metodológica, haciendo énfasis en la reflexión como respuesta a los problemas formulados. En ese contexto, la tesis fue desarrollada, en sus líneas generales de investigación, como una investigación cualitativa, que parte de la premisa que el ambiente natural es la fuente directa para la recolección de datos y el investigador es el agente que, inductivamente, es responsable de su análisis y de llegar a unas conclusiones. Hoppen *et al.* (1996) enumera las principales características de la investigación cualitativa:

- La investigación en la cual se abordan los fenómenos desde la perspectiva de alguien que también participa de la realidad objeto de la observación;
- La investigación debe incluir y buscar la comprensión del contexto de la situación; o sea, debe también analizar los condicionantes externos del objeto de la investigación;
- El proceso histórico-evolutivo de los fenómenos investigados es transversal y de consideración indispensable en la investigación;
- El enfoque de la investigación generalmente es más abierto, y el investigador tiene “libertad” de construir hipótesis también más abiertas en el comienzo de la investigación, lo que le confiere flexibilidad y le permite ajustes, hasta cierto punto, en el transcurso de la investigación;
- La investigación abre la posibilidad de recurrir a las fuentes de datos variadas, en la perspectiva de complementar y consolidar datos e informaciones sobre el objeto de estudio.

Esa perspectiva conceptual y metodológica de referencia permitió establecer las categorías que dan soporte a la investigación; entre esas, la competitividad territorial, la competitividad sistémica y/o el planeamiento y la gestión ambiental; y también, identificar, caracterizar y agrupar las producciones con potencial competitivo y que funcionan como articuladoras del desarrollo económico territorial y urbano.

De forma más específica, y desde una óptica más objetiva, se clarifica el vínculo existente entre las dinámicas de ubicación de las empresas y las características de los territorios y sus factores integrantes, y se hace una propuesta de estudio de la “competitividad territorial” a través de la metodología de los recursos y los activos, de acuerdo con el Cuadro 1.1 (Matriz de los factores de la competitividad sistémica).

Cuadro 1.1: Matriz de los factores de la competitividad sistémica.

Tipos de Calificaciones	Genérico	Específico
Recursos	Factores de localización en estado utilización potencial, pero sin uso. Pueden ser movilizados para la actividad económica de acuerdo con un cálculo de rentabilidad que se espera obtener en el mercado.	Factores de localización virtuales y inconmensurable. No son transferibles. El valor está relacionado con la organización y las estrategias para resolver problemas propios del territorio. Esos recursos están vinculados a la coordinación fuera del mercado, a través de instituciones, normas, reglas y convenciones.
Activos	Son los factores de localización existentes y en uso; son íntegramente transferibles, bajo la condición de los precios y costes de transporte en el mercado. El mercado ejerce la coordinación del uso de esos activos bajo el supuesto del uso óptimo de los recursos.	Son los factores de localización existentes y comparables. Son parcialmente susceptibles de cambio. Su valor está vinculado a un uso particular, establecido por los costes no reparables de transferencia y de transacción. Coordinación de externalidad en situación de casi-mercado.

Fuente: Colletis y Pecqueur (1993: 497); Benko y Pecqueur (2001: 44).

En estos parámetros de análisis, los factores de competitividad territorial son evaluados mediante la idea de una oferta de recursos específicos del territorio, denominados de activos y recursos, los cuales pueden ser calificados todavía como genéricos o específicos. Los activos son factores de la competitividad “en actividad”, mientras que los recursos son los factores a revelarse, a explorar, o aún pendientes de organizar. Los recursos, a

diferencia de los activos, constituyen así una reserva, un potencial. En el lenguaje de los agregados económicos, pueden definirse los recursos bajo la forma de almacenamiento de factores productivos.

El calificativo de genérico, envuelve, por tanto, el conjunto de los factores tradicionales de definición espacial (o de localización de las actividades económicas); recursos y activos genéricos están disponibles en el mercado. Al pagarlos para su obtención, se encamina su inmediata transformación en el proceso productivo. Por otro lado, Dosi y Metcalfe (1991) destacan que, considerando que los activos específicos son sinónimos de irreversibilidad (porque están en actividad y asignados a un uso particular más o menos determinado), sólo ofrecen límites relacionados con la creatividad humana.

Gaffard (1990) observa que la diferencia entre activos genéricos y específicos es más de intensidad de que la naturaleza; o sea, lo que determina la especificidad del activo es la posibilidad mayor o menor de que los costes de transferencia sean cubiertos. En ese contexto, se trata fundamentalmente de una teoría de la atribución óptima de los factores; y para los objetivos del presente análisis, es importante considerar que el cálculo de optimización que los agentes hacen de ellos expresa el “potencial” de una región o de una ciudad.

Para aproximarse al significado teórico de la competitividad territorial urbana, es necesario un planteamiento renovado y ampliado de la realidad, lo que solamente es posible a partir de la propuesta de reorganización y asociación entre diferentes áreas del conocimiento, como por ejemplo, la geografía, la economía y el derecho. En ese contexto, Tort (2004: 6) pone en evidencia “las fecundas reciprocidades que el conocimiento geográfico puede establecer con cualquier otro campo del saber (circunstancia que a menudo se ha vivido como una contradicción, a pesar de significar, por lo general, un enriquecimiento)”. Por tanto, el tema propuesto para el análisis debe ser desarrollado bajo el ángulo de la interdisciplinariedad, una opción metodológica que debe contemplar, de acuerdo con Tort (2004: 5), “un nuevo espíritu científico, un ‘espíritu’ que tendría que poner un énfasis especial en los conocimientos con proyección multidisciplinaria y con capacidad para establecer complejos de conexiones”.

Sobre los procedimientos empleados: Considerando la territorialidad del desarrollo capitalista, la investigación revisa las principales aportaciones teóricas al desarrollo regional, incluyendo una amplia revisión bibliográfica sobre la historia y las características de la región, así como sobre el papel del Estado en el proceso; se han considerado, también, las aportaciones en forma de tesis regionales y locales.

A su vez, la realización de la investigación aplicada adoptó distintos métodos y criterios de recolección de datos e informaciones, investigación documental y estadísticas oficiales sobre políticas públicas implementadas, las inversiones realizadas y proyectadas, además de consultas y entrevistas semiestructuradas con los actores locales y regionales.

La recolección de indicadores demográficos, socioeconómicos y de infraestructura, entre otros, tomó como referencia los principales organismos relacionados con la investigación, como el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), o la Superintendência de Estudos Econômicos e Sociais da Bahia (SEI). En ese conjunto de actividades, se incluye la selección y análisis de datos georreferenciados y de la cartografía básica y temática de apoyo a la elaboración de los mapas básicos y temáticos de la investigación.

Para realizar las entrevistas, en las muestras, se buscó la representatividad en lo referente a la realidad investigada. Así, considerando la naturaleza cualitativa de la investigación, la muestra tuvo un carácter no-probabilístico, siendo realizada la aplicación de los cuestionarios de forma aleatoria, pero buscando mantener representadas las diferentes categorías sociales relacionadas con el tema de la investigación.

Finalmente, la caracterización de los factores estructurales y sistémicos de la competitividad configura la base para la crítica al planeamiento y la gestión pública en relación a su eficacia, en términos de apoyo al incremento de la productividad y de la competitividad de los sistemas productivos locales. De esta forma, la tesis concluye con la presentación de algunas reflexiones acerca de las articulaciones, las acciones estratégicas y los instrumentos que pueden ser utilizados en el sentido de la integración de los espacios, los mercados y los actores sociales implicados. Y en la perspectiva de generar progresivamente una ciudad más unida, sostenible y competitiva.

La Figura abajo presenta las etapas del desarrollo de la investigación.

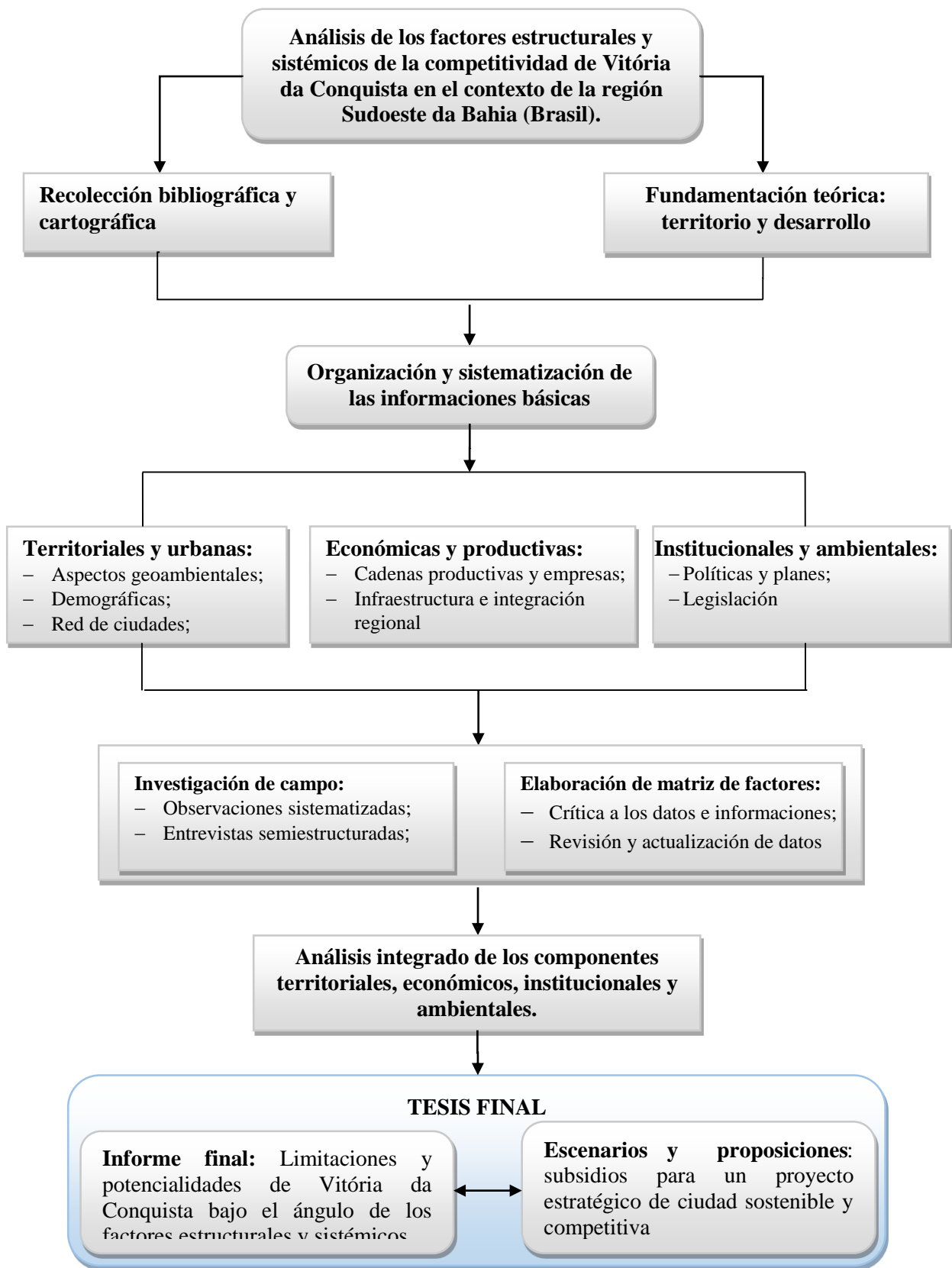


Figura 1.5: Diagrama de flujos metodológico

2. EL DESARROLLO ECONÓMICO DESDE EL ENFOQUE DE LA COMPETITIVIDAD TERRITORIAL

Objetivo específico: Analizar la dinámica de competitividad territorial considerando el proceso de las reconfiguraciones del espacio urbano y regional, comparándolo con los nuevos instrumentos reguladores y con las propuestas de intervención urbana en funcionamiento en la ciudad.

La competitividad territorial y urbana es una concepción que emergió en las décadas finales del siglo XX a partir de la percepción sobre el papel de la centralidad y el liderazgo que las ciudades pueden asumir al compás de los cambios sociales, económicos y políticos. Esa dimensión analítica tiene en el espacio el elemento que permite entender las determinaciones y los condicionantes sociales establecidos con referencia al territorio; y, a partir del territorio, busca verificar cómo los elementos económico-empresariales, institucionales y ambientales determinan la valorización de cadenas y redes productivas, y de esa forma, la inserción competitiva de la ciudad a escala regional.

A un nivel comparativo, y en una perspectiva tradicional de análisis, el desarrollo económico se caracteriza por la expansión económica continuada, por la dominación del hombre sobre la naturaleza y por el crecimiento de la producción en lo que se refiere a las opciones estratégicas y privilegiadas para el bienestar de la población. Bajo esa óptica de desarrollo, Vitória da Conquista y su región se caracterizan históricamente por fuertes restricciones en su matriz económica, como la insuficiencia y baja calidad de los recursos naturales, unas infraestructuras inadecuadas, una reducida capacidad de innovación tecnológica y una baja calidad de la mano de obra local. Este conjunto de factores, asociado al bajo poder adquisitivo de la población, impacta en el grado de apertura y de diversificación de los mercados consumidores, lo que compromete el proceso de acumulación de capital local y contribuye a configurar el llamado “círculo vicioso de la pobreza”.

Espacio o territorio: Para discutir las categorías nucleares del análisis, o sea, el espacio y/o territorio, esta tesis considera los conceptos desarrollados por Lefebvre (1976),

Harvey (1992), Soja (1993), Santos (1997), Swyngedouw (1997), Castells (2000) y Oliveira (2002), entre otros autores. En este esqueleto intelectual, el territorio constituye un rico y complejo campo de observación; en él se encuentran los elementos determinantes y condicionantes del proceso de desarrollo, con sus mediaciones económicas, institucionales, ambientales, entre otras. El territorio, sin embargo, no debe ser considerado, en sus características esenciales, como un simple diseño técnico de mapas o líneas cartográficas; por el contrario, debe más bien ser entendido como un espacio determinado por la interrelación de múltiples y complejas variables: históricas, económicas, ambientales y culturales. En consecuencia, se observan procesos continuos de transformación del marco territorial. Ello quiere decir que toda regionalización es un proceso puesto en funcionamiento de forma deliberada por los agentes sociales, con unos fines determinados; y, consecuentemente, da lugar a unos espacios institucionalmente contruidos y no a un mero artefacto de la naturaleza. De este modo, el territorio pasa por una continua redefinición; incluso, de sus límites físicos. En particular, caracterizar el papel y la importancia de una ciudad para una región, y viceversa, supone, en primer lugar, comprender cómo se establecen las relaciones económicas, políticas y culturales dentro de ella, y comprender, a continuación, la forma de integración y el orden de jerarquización entre las ciudades. De esa forma, resulta verosímil tratar de establecer los escenarios posibles de las relaciones futuras entre unas ciudades y otras; y, sobre todo, considerar las posibilidades de ampliación de las áreas de influencia de cada una.

Condicionantes principales de la competitividad territorial: La reflexión sobre esas cuestiones exige así, ir más allá de la capacidad de explicación de las teorías convencionales de crecimiento y desarrollo económico, tratando de abordar la cuestión del desarrollo territorial y urbano desde una óptica específica e interdisciplinar.

A diferencia de los enfoques predominantes, el sistémico considera que el análisis sobre el desarrollo y la competitividad territorial y urbana debe centrarse primordialmente en cuestiones relacionadas con las especificidades regionales y locales. O sea, que por más que se reconozca como importante el apoyo analítico de la microeconomía y de sus teorías de los costes y formación de precios, se considera más adecuada la idea de una competitividad sistémica que articule los factores estructurales de las economías regionales y locales. Y que considere el conjunto de las empresas que opera dentro de sus fronteras: concibiendo el despliegue empresarial, también, como un resultado de los

factores situados fuera del ámbito de las empresas y de la estructura industrial de la que forman parte. Es decir, teniendo en cuenta factores como los aspectos macroeconómicos, político-institucionales y reguladores, así como las infraestructuras, el medio ambiente, y de un modo destacado, la dimensión regional.

El punto de partida de nuestros supuestos es que la dinámica productiva y empresarial en el espacio de las ciudades y las regiones tiene un carácter diferente del modelo conocido como “desarrollista”, predominante en Brasil y América Latina entre los años 1950 y 1970. Las políticas de perfil desarrollista se caracterizan por buscar la superación del subdesarrollo a través de una industrialización planeada y apoyada por el Estado y se fundamentaron, esencialmente, en el concepto de polos de desarrollo y en la premisa de una dinámica de atracción de inversiones con un gran potencial de irradiación de los beneficios económicos y sociales. Por otro lado, se desplegaba una visión intervencionista del Estado a medida que se reforzaban las estructuras públicas de planeamiento y ejecución; en ese contexto, la política de desarrollo regional tenía como objetivo la corrección de las asimetrías regionales del desarrollo.

En la actualidad, las políticas compensatorias están dando lugar a un nuevo modelo de política regional, cuyas acciones se dirigen preferencialmente a la promoción de la competitividad regional, sea de las regiones ricas o pobres. De esta manera, el análisis debe apoyarse no solo en un concepto más amplio del territorio sino también en un marco de referencia consistente; marco que debe ir más allá de los límites del enfoque economicista, que reduce la realidad económico-productiva a la cuestión del mercado y de los precios.

Para Porter (1989) la dimensión territorial es un elemento activo de la ventaja competitiva, dado que las industrias más competitivas de una nación, principalmente en la forma de agrupamientos (*clusters*), se concentran espacialmente en determinadas ciudades y regiones. Otros autores, como por ejemplo Saquet (2003), Oliveira (2002) y Pires *et al.* (2006), distinguen diversos detalles de la territorialidad, lo que amplía significativamente los horizontes de esta categoría geográfica. Además, este punto de vista ha permitido fundamentar los análisis de otros enfoques científicos, que han tomado como ejes la historia y la economía.

Partiendo de la crítica al paradigma de la competitividad basado en la cuestión de los precios, Coutinho y Ferraz (1994) consideran adecuada la idea de una competitividad sistémica que articule la competitividad de las economías nacionales y de las empresas que operan dentro de sus fronteras. Se interpreta, así, la iniciativa económico-empresarial como el resultado de unos factores situados fuera del ámbito de las empresas y de la estructura industrial de la cual forman parte. Según estos autores, tales aspectos deben ser considerados junto a las variables macroeconómicas, las acciones político-institucionales y las políticas reguladoras, las infraestructuras, las cuestiones sociales y laborales, los flujos internacionales y, de un modo destacado, la dimensión regional.

Las regiones y las localidades se convierten así en variables relevantes en el estudio de las ventajas competitivas, puesto que se trata de un problema de políticas de planeamiento y gestión territorial y urbana en lo relativo a la definición de su espacio de aplicación. Santos, Diniz y Barbosa (2004) recurren a la noción de las ventajas competitivas de localización para discutir qué ventajas puede obtener una empresa por el hecho de situarse en un ambiente que promueve la innovación y la difusión tecnológica, como por ejemplo el acceso a los activos y a los servicios complementarios de apoyo.

Aspectos empresariales y ambientales del problema: Esa temática tiene como una de sus principales referencias conceptuales y de investigación empírica el *Estudo da Competitividade da Indústria Brasileira*, elaborado en 1993 por el Ministério da Ciência e Tecnologia (MCT). De acuerdo con esta publicación, “la competitividad puede ser vista como la productividad de las empresas relacionada con la capacidad de los gobiernos, el comportamiento de la sociedad y los recursos naturales y construidos, y comparada con otras situaciones mediante los indicadores nacionales e internacionales, de modo que permita conquistar y asegurar porciones del mercado” (ECIB, 1993: 11).

Buarque (2002) destaca los aspectos institucionales y ambientales, a partir de los cuales las localidades y regiones se vuelven, cada vez más, fuentes específicas de ventajas competitivas y de solidaridad e integración regional. Dentro de esa visión, el territorio se constituye en un método de acción para los actores y las comunidades en un cuadro normativo que pretende ser una respuesta al desarrollo establecido “de arriba abajo”. De esa manera, es posible hacer realidad y valorar los vínculos y relaciones que los mecanismos económicos comparten con la sociedad y la cultura regional y local.

El planeamiento y la gestión pública aparecen entre los elementos de mayor importancia en el planteamiento de la competitividad sistémica, siendo considerados uno de sus principales elementos de apoyo. Pires *et al.* (2006) opinan que el perfil competitivo de una ciudad comprende un proceso de asimilación de diferentes políticas e instrumentos de gestión pública. Un proceso que refleja, por otro lado, la condición de soporte geográfico a las actividades económicas y sociales por medio de la atención a las demandas relativas a la innovación tecnológica o la difusión del conocimiento, así como a la infraestructura urbana y la gestión ambiental.

En conclusión, el análisis de los sistemas productivos en el espacio urbano y su inserción regional evidencian en qué medida el planeamiento y la gestión territorial, y los sistemas innovadores etc., pueden ser instrumentalizados como condicionantes de la diversificación y modernización de la base económica de la ciudad y de la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. En consecuencia, deben preverse posibles reacciones en cadena que den lugar a un aumento de las diferencias económicas regionales, e incluso, a un incremento de las diferencias entre sectores dentro del propio sistema económico local, así como a un deterioro de las condiciones ambientales, entre otros aspectos.

3. EL PARADIGMA DE LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y LA COMPETITIVIDAD SISTÉMICA

Objetivo específico: Describir la trayectoria teórica e histórica del paradigma de la sostenibilidad y su relación con la consideración de la competitividad sistémica.

El desarrollo económico de las naciones y de las ciudades, modelado a partir de la revolución industrial e intensificado después de la Segunda Guerra Mundial, se basó en técnicas de producción y de un patrón de consumo que a lo largo de la historia derivó en una acción predatoria sobre el medio ambiente, colocando en riesgo el propio crecimiento y el desarrollo económico y social. En ese contexto, el nivel crítico de degradación de los recursos naturales coloca la cuestión de la sostenibilidad ambiental en el centro de los debates y de las decisiones económicas gubernamentales y empresariales.

La pauta ambiental y el orden capitalista: El Cuadro adjunto proporciona una visión más amplia e integrada sobre los principales debates y propuestas relacionadas con la temática ambiental, a partir de 1960. Esta síntesis cronológica permite observar cómo han ido surgiendo y cómo se han conformado importantes instrumentos de la gestión de los recursos naturales, como la licencia o informe de impacto ambiental y los “Mecanismos de Desarrollo Limpio” (MDL), así como analizar las trabas y desafíos para la puesta en marcha de los postulados del desarrollo sostenible.

Cuadro-resumen de los principales eventos relacionados con la cuestión ambiental

1968 - Creación del Club de Roma, una organización informal con el fin de promover el diagnóstico y el análisis de los elementos variados, más interdependientes (socioeconómicos, políticos, naturales), que forma el sistema global.

1968 - Conferencia de la UNESCO, realizada en París, sobre la conservación y el uso racional de los recursos de la biósfera, en la cual fueron lanzadas las bases para la creación del “Programa Homem e Biosfera”.

1971 - Creación del “Programa Homem e a Biosfera” de la UNESCO, volcado en la investigación en el campo de las ciencias naturales y sociales para la conservación de la biodiversidad y para la mejora de las relaciones entre el hombre y el medio ambiente.

1972 - Publicación del libro *Os Limites do Crescimento*, por el Club de Roma. Preveía que las tendencias que imperaban hasta entonces conducirían a una escasez catastrófica de los recursos naturales y a niveles peligrosos de contaminación en un plazo de 100 años.

1972 - Realización de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, con la participación de 113 Estados-miembros de la ONU, en Estocolmo, Suecia. Consistió en la primera manifestación gubernamental sobre los impactos económicos en el medio ambiente. Inicio de la creación del Programa de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA).

1975 - Creación oficial del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), en Belgrado, Yugoslavia, con representantes de 65 países. Los países participantes de la Conferencia de Estocolmo afirman que la solución para combatir la contaminación consiste en orientar el desarrollo con la preservación del medio ambiente y de los recursos no renovables.

1983 - Creación de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD) de la ONU, la cual tenía como objetivo examinar las relaciones entre el medio ambiente y el desarrollo y presentar propuestas viables.

Década de 1980 - Entrada en vigor de legislaciones específicas con exigencia de permisos para la instalación de nuevas industrias y para las emisiones en las industrias existentes.

1984 - Realización de la Conferencia Mundial de la Industria sobre la Gestión del Medio Ambiente (WICEM), en Canadá. Fue motivada por casos crecientes de accidentes de trabajo en la industria en todo el mundo.

1987 - Publicación del Informe “Nuestro Futuro Común”, por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Comisión Brundtland). Ese documento realizó los principios del desarrollo sostenible.

1988 - Promulgación de la Constitución Federal de Brasil, que abre una nueva fase en la legislación ambiental, ya que tiene un capítulo dedicado al medio ambiente.

1991 - Publicación de la Carta Empresarial para el Desarrollo Sostenible, documento elaborado por una comisión de representantes de empresas vinculados a la Cámara de Comercio Internacional (CCI).

1992 - Realización de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo – RIO 92, en Rio de Janeiro, Brasil. Tuvo como objetivo principal evaluar cómo los países habían promovido la protección ambiental desde la primera conferencia y discutían sobre modos de abordar cuestiones específicas, como el cambio climático y la protección de la biodiversidad, entre otras.

1993 - La Conferencia Mundial de los Derechos Humanos (Viena) buscó legitimar la idea de indivisibilidad de los derechos humanos, cuyos preceptos deben aplicarse tanto a los derechos civiles y políticos como a los derechos económicos, sociales y culturales.

1994 - La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (El Cairo), tuvo como foco las políticas de población como derecho humano fundamental para la mejora de la calidad de vida, más allá del control del crecimiento poblacional.

1995 - Reunión de la Cúpula Mundial para el Desarrollo Social (Copenhague), dando énfasis a la continuación de debates sobre los problemas y las posibles soluciones para el desarrollo social y humano, en el presente y el futuro.

1996 - Realización de la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (HABITAT I), en Estambul. El Programa busca

alternativas en vista a las mejoras de la calidad de vida, teniendo como base trabajos conjuntos y el compromiso de los agentes capaces de promover los cambios deseados.

1996 - Entrada en vigor de las normas denominadas de “Serie ISO 14000” o Normas de Serie ISO 14000 (ISO: International Organization for Standardization). Son aplicadas principalmente a las empresas, y constituyen el hito de un largo camino en la justa conservación del medio ambiente y del desarrollo sobre bases sostenibles.

1996 - Reunión de la Cúpula Mundial de la Alimentación (Roma), organizada por la FAO/ONU, y que promueve la eliminación del hambre en el mundo.

1997 - Realización de la 3ª Conferencia de las Partes de la Convención sobre Cambios del Clima (Kioto, Japón) y la aprobación del Protocolo de Kioto. Consiste en un compromiso de los países industrializados de reducir sus emisiones de gases a la atmósfera. Con ese objetivo, fueron establecidos sistemas como el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), poniendo en marcha el denominado “mercado de crédito de carbono”.

1997 - Realización del Rio+5 (New York, EUA) para la evaluación de las acciones prácticas emanadas de la conferencia Rio 92. Se concluye que, aunque haya avances en relación al desarrollo sostenible, varias de las metas de la Agenda 21 no fueron alcanzadas.

1998 - Creación del Panel Intergubernamental sobre Cambios Climáticos (IPPC), por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que propuso reunir las evidencias científicas sobre el cambio climático.

2002 - Realización de la Cúpula Mundial sobre Desarrollo Sostenible, en Johannesburgo (Sudáfrica), para la evaluación de los resultados de los acuerdos firmados en Rio 92; se propusieron nuevas prioridades de acción; el intercambio de experiencias y el fortalecimiento de los lazos entre personas e instituciones de naciones diversas.

2003 - Realizada la I Conferencia Nacional del Medio Ambiente, en Brasilia, Brasil. Se buscó ampliar la participación de la sociedad brasileña en la formulación de propuestas para el Sistema Nacional de Medio Ambiente (SISNAMA), entre otras actividades.

2009 - Realizada la COP 15, en Copenhague (Dinamarca); tuvo como objetivo principal discutir los cambios climáticos del planeta.

2012 - Realización de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Rio+20), para la discusión sobre la evolución del proyecto de desarrollo sostenible para el mundo en el futuro, incluyendo cuestiones como pobreza y economía verde, entre otras.

Fuente: Elaborado por el autor, basado en Dias (2011).

El paradigma de la sostenibilidad: Se observa que el concepto de desarrollo sostenible fue forjado a lo largo de los últimos 50 años, a partir de debates y propuestas capitaneados por científicos y especialistas en estudios de la naturaleza, y acordado por gobiernos nacionales, por un lado, y empresarios, grupos ambientalistas y otros agentes sociales. El desarrollo sostenible se convirtió en una referencia para las decisiones políticas y económicas que buscan la remodelación del punto de vista económico y productivo, en el sentido de evitar un desajuste mayor en la evaluación y el uso de los recursos, como también un deterioro en términos sociales del bienestar de la población.

Sin embargo, se hace necesario entender que el paradigma de la sostenibilidad ambiental encierra múltiples y complejas determinaciones y contradicciones. La búsqueda de la reconciliación entre las presiones de conflicto del desarrollo económico, de la protección ambiental y de la justicia social se confrontan entre sí, permanentemente, y se cruzan con las acciones que buscan dar paso a acomodaciones y asimilaciones del mercado a las nuevas exigencias ambientales, tratando de mantener las estructuras del sistema económico vigente.

La noción de la competitividad sistémica: A su vez, el concepto de competitividad sistémica surge de la evidencia que las empresas y organizaciones tienen también su dinámica condicionada por una base territorial en la cual se conjugan factores diversos y complejos. En ese conjunto, se destacan algunos atributos o variables esenciales de las estrategias de competitividad, como la capacidad de innovación y de respuesta rápida a las variaciones de la demanda, tanto en volumen como, principalmente, en relación a la calidad de los productos. Se deduce que, en el ámbito de las empresas, el criterio de los costes no es suficiente, aisladamente, para explicar la dinámica de los negocios empresariales. En otras palabras, la aplicación de criterio cartesianos para el conocimiento y explicación de la evolución y dinámica económica actual no es solamente insuficiente (y parcial) como también oscurece diversas características y procesos que contribuyen a la configuración de ventajas competitivas locales. Así, considerando las desigualdades y contrastes existentes entre núcleos dotados de ventajas comparativas, y que pueden ser potenciadas con el proceso competitivo global, y ciudades/regiones carentes de estas mismas ventajas, difícilmente esas últimas tendrían como participar de la disputa por espacios y posiciones de mercado.

Así, siguiendo el razonamiento de Dunning (1998), se debe ir más allá del análisis convencional de los factores de ubicación de las empresas y considerar que competitividad comercial no es, a priori, algo determinado por criterios microeconómicos de costes, o de competencia entre firmas, y mucho menos por una elección previa exclusiva del campo de la competencia entre espacios económicos, sean tanto a escala del país como de las regiones.

En esta perspectiva de análisis, el fenómeno primario del sistema capitalista, o sea, la competencia, pasa por una recalificación en sus términos de operación, incluyendo, además de los elementos internos a la cadena productiva, otras variables, clasificadas como estructurales y sistémicas. Esa discusión teórica se enriquece con la incorporación de nuevas categorías y variables, como por ejemplo la cuestión del entorno, o sea, del espacio en el cual las organizaciones operan y toman sus decisiones estratégicas.

El análisis de los factores estructurales y sistémicos de competitividad comprende, todavía, el desafío teórico de referirse al territorio como un espacio socialmente construido y que se organiza de acuerdo a un conjunto de normas, estando también condicionado por la actuación de las instituciones, dentro de un enfoque que privilegia y

valoriza los aspectos territoriales y sectoriales. Los aspectos territoriales están vinculados a las diferentes naturalezas y escalas territoriales; a su vez, los aspectos sectoriales se refieren a las transformaciones y a la dinámica del desarrollo de la ciudad, y se fundan en los componentes y en las determinantes económico-empresariales, institucionales y ambientales.

Componentes de la acción gubernamental: También se destaca la cuestión de la asunción de los posibles conflictos que envuelven las decisiones estratégicas en el planeamiento y la gestión pública, y en particular los intereses económicos e institucionales representados. En ese sentido, en la base de los estudios y enfoques que valoran el territorio están los elementos reguladores locales y regionales; y también, y de un modo progresivamente creciente, las exigencias ambientales.

En particular, es necesario tener en cuenta la naturaleza capitalista de las políticas gubernamentales, es decir, entender que el poder político no sólo es compatible, sino también articula las iniciativas empresariales. En este contexto, la acción de gobierno actúa para que los sistemas productivos tengan condiciones de romper la inercia de las estructuras y procesos preexistentes, hacia la adopción de estándares de producción basados en el rendimiento y el uso racional de los instrumentos económicos en el contexto de las normas consensuadas.

4. VITÓRIA DA CONQUISTA: LA CIUDAD Y SU REGIÓN

Objetivo específico: Trazar el perfil socioeconómico del municipio a partir de la caracterización de la región natural, y a partir de la dinámica socio demográfica y urbana, en el contexto de la red de influencia de las ciudades.

La caracterización del espacio urbano y regional de la ciudad de Vitória da Conquista desarrolla a partir de una visión integrada de los factores históricos, geográficos, ecológicos, económicos y sociales que componen la realidad del municipio y de su entorno. Partimos, también, de la definición de las bases y condiciones sobre las que se asienta la capacidad de la ciudad de poner en funcionamiento su proceso de competitividad sistémica, en el contexto de la región brasileña del Sudoeste de Bahia.



Figura 1.4: Vista parcial de Vitória da Conquista

Fotos: Eric Vinicius, 2014.

El municipio se ubica entre las coordenadas de 14°30' y 15°30' de latitud Sur y 40°30' y 41°10' de longitud a W. Gr, quedando al suroeste de la capital del estado, y ocupa un área

de 3.356,9 km² (Figura 4.1). La distancia a la capital del estado, Salvador, es de 510 km y para Brasilia, la capital del país, es de 1.050 km.

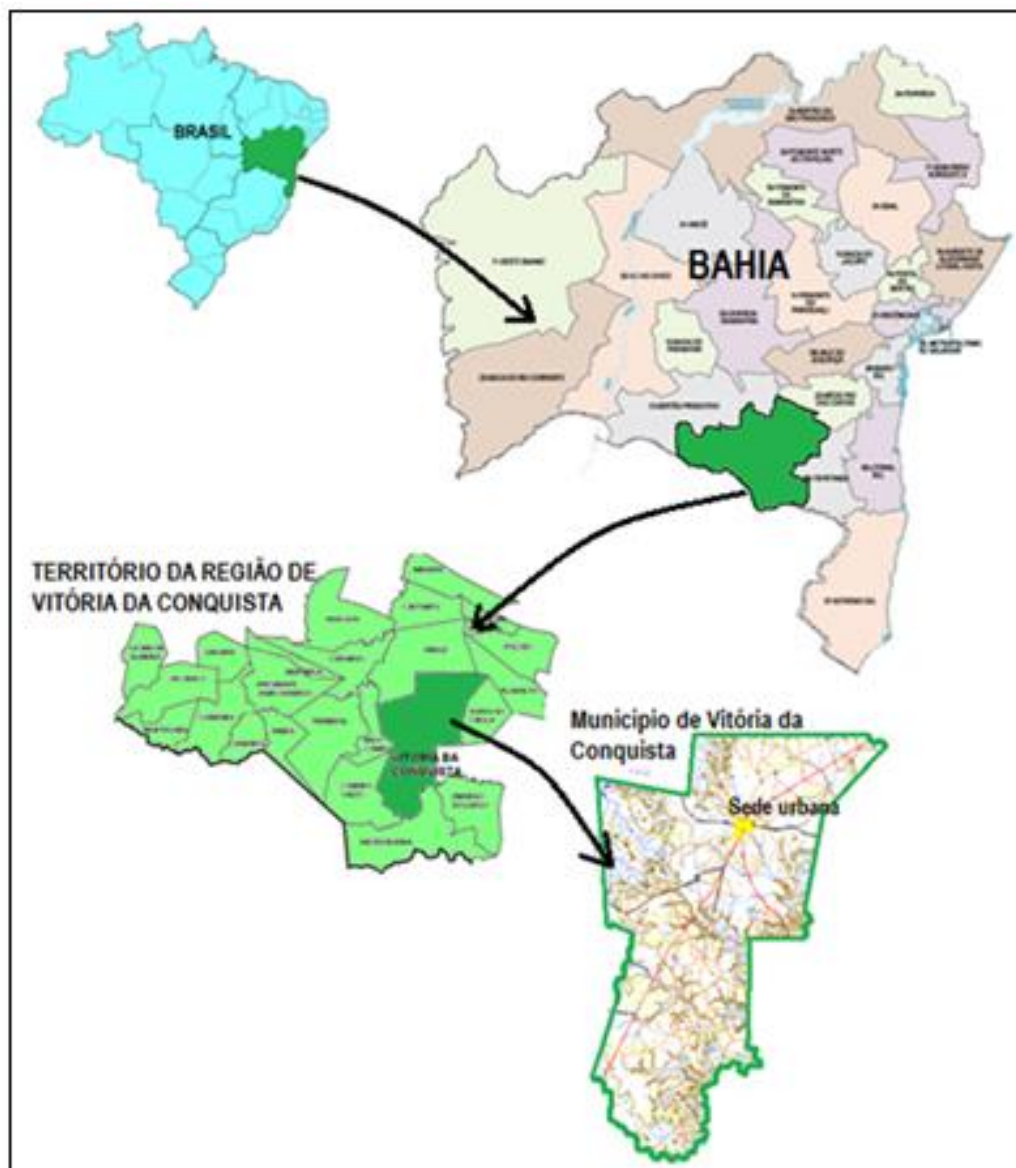


Figura 4.1: Mapa de localización del área de estudio.

Fonte: Elaborado por el autor a partir de la base cartográfica del IBGE.

Dinámica demográfica: El municipio se caracterizó, de forma semejante a lo que ha ocurrido en otros municipios brasileños, por un crecimiento gradual de la población urbana, a partir de la segunda mitad del siglo XX, y por una disminución correlativa del nivel de crecimiento de la población rural; inclusive, con una pérdida neta de población rural en las últimas décadas (Tabla 4.1).

Tabla 4.1: Población residente, tasa de urbanización y densidad demográfica, 1970-2000.

Año	Población residente			Tasa de urbanización (%)	Densidad de población (hab./Km ²)
	Total	Urbana	Rural		
1960	141.835	49.093	92.742	34,61	15,70
1970	125.573	84.346	41.227	67,17	33,55
1980	170.624	127.454	43.170	74,70	45,58
1991	224.896	188.158	36.738	83,66	60,08
1996	242.155	204.295	37.860	84,36	64,70
2000	262.494	215.545	36.949	81,91	81,94
2010	306.866	274.739	32.127	89,53	95,78

Fuente: IBGE, Censos de población (varios años).

El territorio y la ciudad: aspectos de la evolución: Hay que destacar que la referencia de territorio utilizada en esta investigación tiene como base el nuevo esquema de regionalización adoptado en Bahía a partir de 2007: es decir, los territorios de identidad, cuyo concepto, de acuerdo con Duarte (2009), está estructurado a partir de la noción de “lazos cotidianos”, de flujos de personas a la búsqueda de servicios y con motivo de las relaciones comerciales. El estado de Bahía está dividido en 27 territorios de identidad, siendo que el Territorio de la Región de Vitória da Conquista (TRVC) es constituido por 24 municipios. El TRVC tiene un área de 26.808 km², lo que equivale al 4,75 % del territorio de Bahía (564.693 km²). De acuerdo con el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), en 2010 la población totalizó 679.110 habitantes; cifra que equivalía al 4,41% de la población del estado, sobre un total de 15.044.137 habitantes.

Además de la relación interna entre las ciudades que componen el territorio de la región de Vitória da Conquista, se considera que la centralidad asumida por el municipio trasciende los límites de la escala local de ese territorio “oficial”, alcanzando un radio de más de 200 km y extendiendo su influencia sobre 80 ciudades, aproximadamente, y más de 2 millones de habitantes, incluyendo la parte norte del estado de Minas Gerais (IBGE, 2008).

Ese territorio y su población surgieron a fines del siglo XVIII, a partir de incursiones de “bandeirantes” (nombre dado a los expedicionarios portugueses de la colonia en la región) que partieron de las ciudades de la región denominadas “Minas Novas”, en la “capitania da Bahia”, en dirección al *sertão* (región del interior brasileño más seco que la *cattinga*), y a la búsqueda de metales y piedras preciosas. La búsqueda de minas impulsó la ocupación de la región por “fazendeiros” (estancieros), cuya actividad agropecuaria se destinaba a alimentar esa población, así como a abastecer el mercado del litoral bahiano y exportar cuero. Esas dos actividades provocaron la expansión de las actividades comerciales, y consecuentemente, el crecimiento de poblados y ciudades, incluyendo la fundación del “Arraial da Conquista” en 1783.

Características, potencialidades y limitaciones del medio físico-natural: En lo referente a los aspectos físicos y geoambientales, el territorio se caracteriza genéricamente como de transición entre la zona de “mata”, al este, y el bioma “caatinga” integrante de su área central y septentrional; tal condición le imprime una gran diversidad de características (Figura 4.2). Las unidades que integran ese espacio geográfico son denominadas de la siguiente manera: Planalto dos Geraizinhos, Maciço Central, Pediplano Sertanejo, Patamares do Rio de Contas, Piemonte Oriental do Planalto de Vitória da Conquista, Pediplano do Rio Pardo, Patamares do Espinhaço y Superfície dos Gerais.

En esta unidad geoambiental los suelos son caracterizados como “latossolo vermelho”, “amarelo álico”, suelos ácidos de baja calidad para la agricultura, que se complementan con el “podzólico” rojo-amarillo eutrófico. Existen también pequeños trechos de “cambissolo eutrófico” y “litólicos eutróficos”, dando así un afloramiento rocoso. En los límites del municipio de Vitória da Conquista el tipo de relieve es predominantemente llano, con altitudes entre 600 y 1000 m. Los sectores más elevados corresponden a algunos altiplanos residuales aislados en los trechos norte y este de la ciudad, destacándose la Serra do Periperí, una cresta residual cuarcítica situada al norte de la ciudad (CORREIA SANTOS, 2010: 22).

En Vitória da Conquista el clima oscila de subhúmedo a seco; la precipitación media anual es de 717 mm, con lluvias en la primavera y el verano con un pequeño o ningún

excedente de agua. La temperatura media es de 20,2 C°. De acuerdo con Correia Santos (2010: 22), la característica predominante, de clima semiárido y subhúmedo al seco, condicionó la formación y el desarrollo de una vegetación secundaria, de tipo herbáceo arbustivo, con sectores de selva estacional “decidual” (que pierden las hojas en las estaciones secas durante el año) y fragmentos de la “semidecidual” (que pierden las hojas en algunos meses de la estación seca del año).



Figura 4.2: Paisajes del territorio de la región de Vitória da Conquista

Fotos: Trabajo de campo, 2010.

El Planalto da Conquista se constituye en una divisoria de aguas, entre las cuencas del alto y medio del río Pardo y la cuenca media del río de Contas. El río Pardo atraviesa del Planalto al suroeste de Vitória de Conquista, en el sentido oeste-este, próximo a su parte central, siendo el canal de drenaje natural donde convergen los cursos de agua de casi toda el área. Por otro lado, parte del área rural es drenada en el sentido oeste y norte, por ríos que desaguan en el río Gavião, pertenecientes a la cuenca hidrográfica del río de Contas.

En relación a la ocupación y uso de las tierras del municipio, son evidentes las limitaciones para las explotaciones agrícolas, principalmente en virtud de la elevada inestabilidad de la mayoría de sus ambientes. La localización del municipio en un área de riesgo alto y medio de sequía se combina con una gran vulnerabilidad derivada de la tensión ecológica de las unidades geoambientales y de la acción antrópica desordenada, lo que tiende a provocar impactos substanciales sobre el medio ambiente; en muchos casos, esos impactos pueden incluso ser irreversibles. Como consecuencia, las explotaciones agropecuarias tienden a presentar una productividad considerablemente baja, especialmente las actividades agrícolas que no son típicamente comerciales y se vinculan a la agricultura familiar. Las limitaciones se extienden a las actividades industriales que dependen de la falta de materias primas locales. En ese contexto, se reconoce que, si por un lado hay una riqueza de recursos y diversidad ambiental, por otro, la complejidad en los sistemas naturales tiende a generar grandes impactos negativos en función de las acciones antrópicas, con riesgo de convertirse en daños irrecuperables al medio ambiente. Un ejemplo de ello es la desertificación ya observada en algunas áreas del nordeste brasileño.

Proceso histórico del desarrollo local: Se debe destacar inicialmente que, de forma más amplia, la evolución socioeconómica del municipio incorpora las características de la estructura productiva de la región nordeste de Brasil, con sus fuertes raíces económicas asentadas en el latifundio y en el predominio secular del monocultivo de la caña de azúcar. La economía regional fue perjudicada además por unas sequías periódicas que alcanzan a una gran parte del territorio nordestino, así como por la frecuente ineficacia de las acciones gubernamentales. Históricamente, estos problemas se agravan con la concentración espacial de los proyectos y recursos en determinadas regiones y sectores de actividad, aumentando las diferencias en los niveles de desarrollo en el interior de la región, con grandes ventajas para las regiones metropolitanas y en detrimento, principalmente, de la región del semiárido. Los indicadores económicos y sociales confirman la hegemonía económica de la región metropolitana de Salvador en el espacio económico bahiano.

En razón de esas características históricas y económicas, la región nordeste de Brasil se mantuvo durante décadas como consumidora de productos provenientes de la industria

de la región sudeste, en particular de los estados de São Paulo y Rio de Janeiro, sobre todo, en el periodo que se prolongó hasta los años de la década de 1980. El parque productivo de la región fue caracterizado por Andrade (1971), Cano (1998) y Alcoforado *et al.* (1995), entre otros, como complementario del mayor centro industrial de la región sudoeste brasileña.

A partir de 1970 la región pasó por un proceso de modernización y diversificación de sus actividades, constituyendo importantes parques industriales de base tecnológica, y cambiando su perfil de región productora de bienes tradicionales de consumo y materias primas exportables, para convertirse en una economía productora de bienes de consumo durables, de mayor valor agregado, así como de bienes intermedios y de capital.

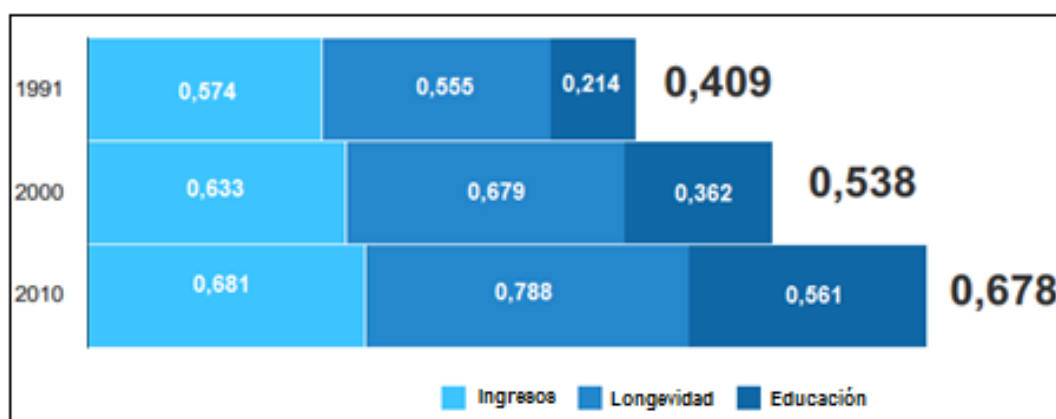
El paisaje rural del nordeste brasileño también registró una modernización, con la producción tecnificada de soja, maíz y algodón en la áreas de “cerrado” de los estados de Bahía, Piauí y Maranhão; el desarrollo del polo de la fruticultura irrigada en la región del Rio São Francisco; las instalación de industrias de papel y celulosa en el sur de Bahía; la implementación del parque eólico en Bahía y Ceará; además de la ampliación de las actividades minerales y del incremento del sector de turismo (hotelería, servicios de transportes aéreos), para citar algunas de las actividades más importantes.

Acompañando esa tendencia de crecimiento en la modernización de la economía del nordeste brasileño, Vitória da Conquista presenta en los últimos años un creciente dinamismo en su sistema productivo, también ampliando su inserción competitiva a escalas regional y nacional, sea en términos de mercado para sus productos, sea en relación a la atracción de las inversiones e implantación de nuevos negocios e infraestructuras.

Debe destacarse que esos cambios, todavía en curso, están siendo puestos en marcha por la combinación de inversiones en pro de la eficiencia del espacio urbano, además del esfuerzo para extender a todos los sectores – productivos y sociales – los servicios básicos necesarios para el funcionamiento de la ciudad, así como mejores condiciones de movilidad y accesibilidad, oferta de crédito a las empresas y apoyo a la innovación. Se ha incidido, también, en la mejora de las condiciones estéticas y ambientales y otras acciones generadoras de calidad de vida. Son diversos factores que se pueden denominar genéricamente “parámetros básicos de la competitividad”.

El aumento de los flujos positivos en la relación económica, institucional y de circulación de las personas, tanto internos como de escala regional, se refleja en la mejora de diversos indicadores económicos y sociales del municipio, como el Producto Interior Bruto (PIB), el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el porcentaje de logro de las metas de los objetivos del Milenio. El gráfico adjunto presenta la evolución de los componentes del IDH (ingresos, la longevidad y la educación) en el período 1991-2010.

Gráfico 4.1: Evolución del Índice de Desarrollo Humano Municipal (IDH-M) y sus componentes - Vitória da Conquista, 1991-2010



Fuente: Atlas do Desenvolvimento Humano no Brasil, 2013.

Vitória da Conquista en la red urbana brasileña: El estudio *Regiões de Influência das Cidades*, del IBGE (2008), indica que desde el punto de vista político-administrativo la ciudad presenta una fuerza de atracción sobre aproximadamente 100 municipios de los estados de Bahía y Minas Gerais, totalizando una población alrededor de dos millones de habitantes (Figura 4.3).

La proyección de la ciudad hacia una posición destacada en la red urbana brasileña puede ser atribuida al conjunto de transformaciones en la infraestructura urbana y vial, a la modernización de los sectores comerciales y de prestaciones de servicios y al fomento de las actividades socioculturales.

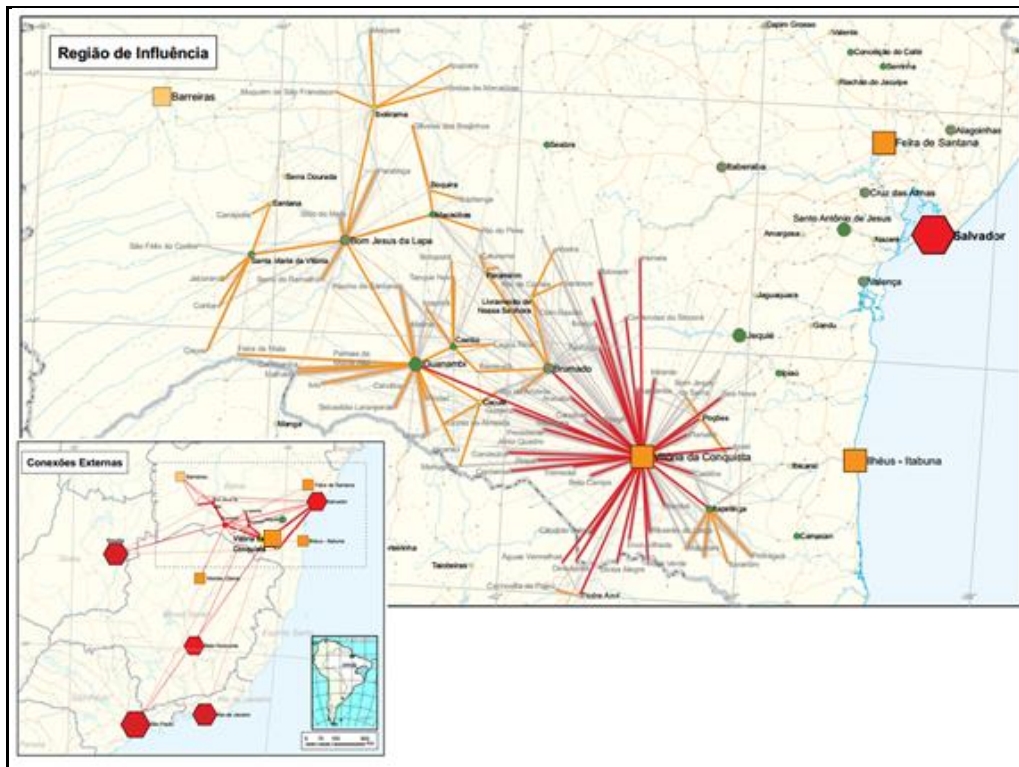


Figura 4.3: Región de influencia y conexiones externas de Vitória da Conquista.

Fuente: IBGE, 2008.

Como puede observarse en la figura de arriba, este tejido de relaciones se extiende con más intensidad en dirección al oeste de Bahía, pero también incluye las principales ciudades generadoras de riqueza del país, São Paulo, Rio de Janeiro y Belo Horizonte; o sea, el centro en el cual la economía brasileña gravita, lo que refuerza más todavía el papel central de la ciudad.

5. ESTRUCTURA ECONÓMICA, CADENAS PRODUCTIVAS Y DESARROLLO LOCAL

Objetivo específico: Tipificar y calificar los factores estructurales y sistémicos de la competitividad urbana, considerando los elementos de la evolución del tejido económico local, así como sus condicionantes de crecimiento y modernización, haciendo énfasis en los sistemas innovadores.

En una perspectiva de análisis integrada, este capítulo identifica los elementos fundamentales de la economía local, su desarrollo actual y los escenarios posibles para su desarrollo futuro. El estudio presenta las características y especificaciones del proceso de formación del tejido económico local; la descripción y el análisis de las principales cadenas productivas y sus condicionantes institucionales y ambientales, y por último, el análisis de los aspectos estructurales y sistémicos de la competitividad en el espacio regional y nacional.

En síntesis, Vitória da Conquista se reproduce y se desarrolla bajo las formas universales e inexorables del capitalismo y, aunque no pueda ser considerada en la categoría de centro dinámico de la economía mundial o nacional, la ciudad aumenta cada vez más su importancia en el contexto del desarrollo regional, con un creciente papel en el circuito de valoración del capital.

El tejido económico y la dinámica productiva local: El desarrollo económico de la ciudad, en las últimas décadas, es indisociable del proceso de reestructuración y modernización de los sectores productivos del país, llevado a cabo desde 1970. La economía local fue gravemente afectada por los problemas macroeconómicos que caracterizan la denominada “*década perdida*” (años 80) y, luego, por la apertura económica en el inicio de la década de 1990. Resultó también afectada por el proceso de estabilización económica del Plan Real, y, más recientemente, por los efectos de las políticas sociales, con un significativo cambio en el patrón de consumo de la población.

Algunos factores son usualmente considerados para explicar el perfil económico y la inserción competitiva de la ciudad, entre los cuales se destacan los intercambios comerciales con otras ciudades y regiones, así como su posición privilegiada en lo referente a su papel de encrucijada de grandes vías estatales y nacionales (IBGE, 2008; FIEB, 2012). La localización geográfica también fue determinante para la implantación del cultivo del café, actividad que ha generado un gran dinamismo económico y demográfico a partir de la década de 1970, y también para el desarrollo de la función comercial y de prestación de servicios. En este contexto se estableció el modelo capitalista de producción agrícola, que significó, por un lado, el desarrollo económico para el municipio y su región, pero por otro dejó como legado el malestar provocado por la desigual concentración de ingresos económicos –según lo demostrado por Santos (1987). La posición actual de centralidad del municipio se reforzó mediante la configuración de otras cadenas productivas, como la de la ganadería bovina o la horticultura, además de algunas cadenas y aglomeraciones productivas del sector industrial (por ejemplo, productos químicos y material plástico, construcción civil, muebles, elaboración de bizcochos).

El modelo de gestión pública municipal, implantado en la segunda mitad de 1990, creó un ambiente favorable para los negocios de las cadenas productivas y empresas locales, mediante la captación de voluminosos recursos públicos estatales y federales, asociados a la atracción de importantes inversiones de empresas que vinieron a instalarse en la ciudad, contribuyendo a la ampliación y la diversificación de la infraestructura y de la base productiva local.

Desde la óptica de las externalidades vinculadas al dinamismo de las cadenas y aglomerados productivos locales, la ciudad ha avanzado en relación al desarrollo de nuevas tecnologías de producción, así como en sus estrategias de comercialización; todo ello tiene un reflejo en la absorción, por parte de algunas empresas locales, de una porción creciente del mercado de varias regiones brasileñas.

El ciclo de desarrollo post-2000: Actualmente, bajo el punto de vista económico y social, Vitória da Conquista es el mayor y más importante municipio de la “mesorregião” centro-sur bahiana y se destaca como una de las principales economías del estado de Bahía. El gráfico de abajo presenta la evolución de la riqueza producida en el periodo

entre 1999 y 2012. Se puede observar en él que el Producto Interior Bruto (PIB) municipal se observa que aumentó 5,4 veces en el periodo considerado y superó en gran medida la tasa promedio de crecimiento de Brasil en el mismo período; y, siguiendo una tendencia de la economía actual, ese crecimiento fue más considerable en el sector de servicios.

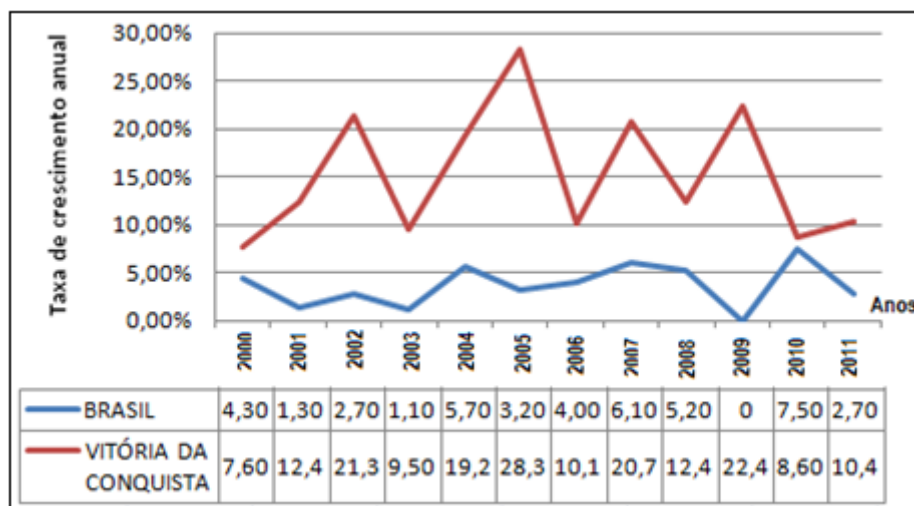


Gráfico 5.1: Tasas de crecimiento del Producto Interior. Brasil y Vitória da Conquista - 2000-2011.

Fuente: SEI/BA, 2013; IBGE, 2013.

Aunque en un diferente orden de magnitud, la confrontación entre los datos de la economía local y la del país es importante para evidenciar cuales son las condiciones que moldean el crecimiento de la ciudad y los patrones de localización de las actividades económicas; en particular, en relación con los requisitos de planeamiento y con la gestión pública y privada. En comparación con el estado de Bahía, en una década, el crecimiento económico real acumulado fue del 73,5%, contra el 32,7%; la participación en el PIB estatal también aumentó en el mismo período, pasando del 1,8% en 2002 al 2,3% en 2012, lo que coloca al municipio en la 6ª posición del ranking de los municipios del estado de Bahía.

Sin embargo, todavía se observa una elevada superioridad económica de municipios localizados en la región metropolitana de Salvador; tres ciudades (Salvador, Camaçari e São Francisco do Conde), comprenden juntas el 41,1 % del PIB estatal; solamente la

capital, Salvador, representa el 23,9% del PIB total del estado. Ésta es una característica propia del proceso de industrialización del estado; proceso que derivó en una gran concentración económica en la región metropolitana y que, conforme a lo que ya fue indicado anteriormente, las políticas de incentivación del desarrollo industrial, mediante la implementación de distritos industriales, no fueron capaces de resolver.

En conclusión, aun reconociendo la participación reducida en el producto agregado del estado, la proyección de la ciudad de Vitória da Conquista en el escenario bahiano viene sucediendo de un modo bastante acentuado en el periodo más reciente. El hecho más ilustrativo de ese movimiento económico creciente es que la propia industria, considerada poco dinámica, ha impulsado la economía del municipio, con una tasa de crecimiento del 93,8% en el periodo 2001-2009, frente al promedio estatal del 29,4 % en el mismo periodo.

La función de “dirección empresarial” de la ciudad: Las estadísticas expuestas arriba reflejan la proyección económica de Vitória da Conquista en diferentes escalas espaciales, con flujos positivos en la relación económica, administrativa y del movimiento de personas. Las formas por medio de las cuales la ciudad se articula con los demás municipios del territorio, así como el particular desarrollo de su función comercial y el papel del sector privado en la provisión de servicios permiten configurar un área de conexiones mucho más amplia que el espacio de influencia inmediata de la ciudad. La participación mediante los fondos aportados desde la esfera pública refuerza, además, esta tesitura.

En este contexto, el municipio también está haciendo importantes cambios en su matriz económica, con bienes y servicios locales ganando más espacio entre los consumidores de la ciudad. Además, hay evidencia de un movimiento de extensión, en términos espaciales, del mercado de bienes y servicios para las empresas locales, así como de la participación en los flujos de capital, históricamente dominado por los grupos empresariales del sur/sureste del país, hacia el noreste.

De acuerdo con la definición establecida por el IBGE (2008), este proceso se caracteriza por un aumento del grado de relación más allá de los pueblos de la zona de influencia directa del municipio. Esta zona corresponde a la región en la que se produce, ya

históricamente la distribución capilar con origen en la ciudad, o la obtención de productos (bienes) con asignación a otras regiones, y que la ciudad tiene como centro de origen o de almacenamiento.

Por tanto, podemos afirmar que hay una ruptura gradual con el modelo tradicional de la red urbana consolidada en Brasil, y en particular en el noreste, donde pesan las condiciones urbanas construidas en el pasado. Es evidente que no hay un cambio en la relación de influencia global de la ciudad, que es consecuencia, en buena medida, como hemos señalado anteriormente, de su posición geográfica estratégica. Sin embargo, se argumenta que está en camino de lograr un nuevo nivel de relaciones, mucho más abierto, con otras regiones, lo que refuerza aún su condición de centro económico regional. En este contexto, es posible incluir una nueva categorización de la función de la ciudad: la ciudad como centro de gestión empresarial. Según Correia (1995: 83), la gestión empresarial se define desde la *función*, mientras que "el centro del gestión del territorio [...] es una ciudad en la que se encuentran, por un lado, los diversos órganos del Estado y, por otro, la sede de las empresas cuyas decisiones afectan directa o indirectamente un área determinada que pasa a estar bajo el control de la ciudad a través de los negocios implantados en ella."

Para el IBGE (2008), el papel de liderazgo empresarial utiliza como punto de referencia la distribución territorial de las unidades locales ubicadas en diferentes ciudades de donde se encuentra la sede central, y que tienen por lo menos tres entidades empresariales diferentes con unidades locales en otro municipio. En otras palabras: tal caracterización se produce porque, además de acoger, la ciudad, numerosos órganos públicos, federales y estatales, concentra un número creciente de sedes de empresas cuyas decisiones afectan directa o indirectamente el espacio regional que se extiende más allá de la ciudad estricta.

Sin embargo, esta situación no debería implicar una persistencia de saldos negativos de los demás municipios en el balance de las citadas relaciones, por el riesgo que ello podría suponer de concentración espacial de la riqueza o de distorsión en la representación política regional, entre otros efectos sociales y ambientales perjudiciales.

6. ANÁLISIS DE LOS RECURSOS Y DE LOS ACTIVOS URBANOS Y REGIONALES

Objetivo específico: Describir y analizar los factores estructurales y sistémicos de la competitividad urbana, en el contexto de la ciudad de Vitória da Conquista, a partir de la premisa de la comprensión de la dimensión y coherencia de conjunto de los elementos que componen el espacio de actuación de las cadenas productivas.

La calificación y análisis de los factores estructurales y sistémicos de la competitividad urbana son considerados a partir de algunas variables cuantitativas y cualitativas del conglomerado productivo local, representado por las principales empresas y cadenas productivas. Nuestro punto de partida es el supuesto que las diferentes interacciones y vínculos movilizados en el territorio, operados por los actores que se mueven en él, constituyen la base de las estrategias competitivas de empresas y organizaciones. En el análisis de la configuración del proceso de especialización de la ciudad, y en la especificación de sus recursos, se observa que las actuales estrategias empresariales, y más particularmente, los procesos decisorios, ya no se guían exclusivamente por indicadores de mercado, sino que se establecen considerando de forma creciente otras variables; en particular, los parámetros institucionales y ambientales.

En ese sentido, nuestro análisis focalizó las siguientes variables básicas determinantes de la competitividad: los elementos del paisaje natural; la infraestructura y logística; los vectores tradicionales de la matriz económica; los sistemas innovadores, y finalmente, la gobernanza y la cooperación entre los actores.

Los elementos del paisaje natural: Nos referimos a los atributos presentes por sí de forma natural o eventualmente desarrollados en el territorio; son los recursos naturales, como el suelo, los recursos hídricos y la biomasa. Según el referencial de los activos y recursos (Pires *et al.*, 2006), la calidad y la cantidad de los recursos naturales pueden proporcionar una ventaja comparativa entre ciudades y regiones. Consecuentemente, las

condiciones de desarrollo y de la competitividad de una región o municipio pueden ser puestas en marcha y potenciadas por el uso de esos recursos. De forma específica, fueron enfocados los dos principales elementos económicos condicionados por ese paisaje: la agricultura y la extracción mineral.

A partir de los estudios realizados, es posible concluir que Vitória da Conquista presenta un abanico amplio de posibilidades de explotación de los recursos naturales, con un potencial para diversas culturas agrícolas, exploración mineral y turismo rural, entre otros. La ubicación del municipio en un área de transición geoclimática permite el cultivo de productos con exigencias de diferentes condiciones naturales, como temperaturas, régimen de lluvia y aptitudes del suelo, como por ejemplo café, mandioca, banana, maíz, algodón, sorgo, mamón, caña de azúcar y naranja, entre otros.

Sin embargo, y como sucede entre los demás sectores productivos, las actividades agropecuarias locales se encuentran condicionadas también por factores de orden institucional, político e incluso cultural. El área plantada, la productividad y la evolución histórica de la producción agrícola, entre otros aspectos, son influenciadas por factores como la estructura de la propiedad agraria, la política de crédito, la política de exportación, la asistencia técnica a los productores.

En lo que se refiere a los recursos y activos minerales, existe un gran potencial en la explotación de las rocas existentes dentro del área de influencia del municipio. Las inversiones están concentradas en la microrregión de Brumado, donde se localizan grandes plantas industriales para la extracción de mineral de hierro, magnesio y uranio. Considerando la microrregión de Vitória da Conquista, se registran 387 rocas minerales, 21 minas en explotación y 18 minas en actividad (FIEB, 2012). Minerales como la “diamita”, mármol, cuarzo, granito, magnesio y bentonita también son extraídos en la región.

Infraestructura, equipamientos y servicios urbanos: En relación a los aspectos de la infraestructura y logística, se entiende que los elementos que componen la infraestructura de un determinado territorio, o más específicamente, de una ciudad, deben ser comprendidos no solamente como los medios materiales, sino también los medios inmateriales que permiten la actuación efectiva de empresas y organizaciones, y

posibilitan la producción y el agregado del valor en la cadena productiva. En este contexto, se debe considerar no solamente la infraestructura física, formada por carreteras, aeropuertos, redes de transmisión de energía y demás equipamientos, sino también las redes de información que permiten el intercambio de datos y conocimiento con una mayor fluidez. Así, desde una perspectiva integrada sobre la infraestructura, los equipamientos y los servicios urbanos, el municipio ofrece los componentes básicos de los procesos de gestión de las cadenas productivas, como un sistema vial integrado a las principales regiones brasileñas, oferta de energía eléctrica, redes de comunicaciones modernas y saneamiento ambiental, así como una infraestructura urbana en continuo desarrollo. Se debe destacar, además, que la ciudad tiene la posibilidad de interrelacionar su sistema de carreteras y de logística a la red ferroviaria (que está siendo ampliada con la construcción de Ferroviaria Oeste-Este, y que ahora llega a una distancia aproximada de 130 kilómetros desde Vitória da Conquista).

Debemos subrayar, en todo caso, que la ciudad se caracterizó, en los últimos años, por presentar problemas importantes en su infraestructura, que reducen las posibilidades de realización de nuevas inversiones y negocios en la ciudad y su región de influencia: por ejemplo, la inexistencia de un centro de distribución, un aeropuerto de pequeño porte y la falta de desdoblamiento de la principal carretera de enlace entre el sur/sudeste y el nordeste del país. Son proyectos estructurados que recientemente (principalmente a partir del 2012) tuvieron sus inversiones anunciadas, tanto por parte del gobierno (nuevo aeropuerto, ampliación del sistema de abastecimiento de agua), como por la iniciativa privada (centro logístico y desdoblamiento de la carretera BR 116). Con esto, se espera una reducción de costes con mejoras en la eficiencia a través de una gestión adecuada de los flujos de personas y mercancías, entre otras externalidades positivas.

Vectores tradicionales del desarrollo: En la explicación sobre los recursos y activos, la investigación consideró también los denominados vectores tradicionales de la matriz económica de la ciudad, como las redes de servicios e industrias correlacionadas y de apoyo, las condiciones del mercado de trabajo local, el acceso de las empresas al crédito bancario y las estrategias comerciales, o bien las condiciones de la demanda. Bajo el punto de vista de esos factores tradicionales, se identifican unas múltiples situaciones en relación a las cadenas productivas y de las empresas; hay iniciativas sólidas, modernas y

dinámicas, que alcanzan elevados niveles de productividad y competitividad, y empresas con un bajo nivel de gestión profesional y de tecnificación de los procesos productivos.

Cabe señalar que el foco central de ese abordaje sobre las potencialidades locales se asentó en los sectores económicos de mayor potencial y con más posibilidades de afirmar la base de las cadenas productivas (por ejemplo, cadenas de carnes, aglomeraciones industriales de la metalúrgica y del plástico); considerando el empleo como parámetro de análisis, se observó que las actividades empresariales se distribuyen por un gran número de pequeñas y medias empresas. Eso significa que la estructura productiva local no es concentrada; ella evolucionó para la constitución y consolidación de una matriz caracterizada por la existencia de un número elevado de empresas en actuación (o productores, en el caso de la agricultura). Una posible ventaja de la desconcentración empresarial es que la ciudad queda menos vulnerable a las crisis cíclicas de los mercados sectoriales, como en el ejemplo de lo sucedido en la década de 1980, cuando sufrió un gran impacto con la crisis en el mercado internacional del café, generando desempleo local y falencia de empresas.

Sistemas de innovación locales: En general, son pocas las empresas que realizan volúmenes significativos de inversiones en modernización o en ampliación de capacidad productiva, lo que se traduce en un proceso muy lento de renovación tecnológica local. En relación a la capacitación profesional solamente las medianas y grandes empresas tienen una preocupación mayor, siendo reducidas las que poseen un programa de entrenamiento propio y continuado de los funcionarios. Posiblemente, como reflejo de todas esas cuestiones hay un número reducido de empresas que poseen algún tipo de certificación de sistema de calidad. Esa característica se debe al propio perfil estructural de las cadenas productivas y las empresas locales, en el cual la presencia de grandes corporaciones se limita a algunos sectores; un ejemplo es la industria del calzado y la del plástico. Sin embargo, el ejemplo de esas pocas empresas más modernizadas tiende a transbordar sobre las demás cadenas productivas y empresas locales, con capacidad de generación de ciclos *schumpeterianos* de innovación. Con esto, también se reitera que la explicación para la competitividad local no debe ser buscada exclusivamente en factores económicos, y menos todavía en el ámbito microeconómico.

Las percepciones sobre la productividad y la competitividad de las empresas: En las estrategias orientadas a la mejor aplicación de los recursos y factores productivos locales hay evidentes fragilidades en la estructura de las cadenas y aglomeraciones productivas. Esta situación tiene un reflejo en el nivel de productividad y competitividad, porque favorece la configuración de la ciudad como un ambiente con ventajas competitivas para concentraciones de cadenas productivas y de empresas. En este contexto, la percepción de los empresarios y representantes de las principales cadenas productivas locales remite a la idea de que, tanto en el requisito de la productividad, como en el de la competitividad, los determinantes de la eficiencia productiva local son esencialmente externos a las empresas; o sea, erróneamente consideran que las empresas no tienen responsabilidad por sus dificultades operacionales o por su atraso tecnológico. Asumen la idea de que son víctimas del sistema tributario y de la legislación ambiental, por ejemplo. Pero esta evaluación es insostenible: los problemas y limitaciones en la esfera de la organización y de la producción no deben ser ignorados, como tampoco los métodos de gestión inadecuados e informales y la no observancia de la regulación/legislación ambiental, entre otras claves explicativas. Dicho esto, se debe reconocer que la mayoría de las empresas locales tiene dificultades en el acceso a las fuentes de financiación o a los programas de apoyo a la innovación; factores que, sin duda, podrían contribuir a una mejora de su productividad y, por tanto, de su competitividad.

Mediaciones del poder político e institucional: En el contexto del espacio multifacético de las representaciones políticas, el poder político local aumentó su legitimación como actor principal, con una reconocida capacidad de liderazgo en diferentes sentidos. Y concurriendo en este proceso, en todo caso, con el sector privado y con las demás esferas de poder. Sin embargo, la coordinación política e institucional de ese proceso, así como los intereses y los objetivos de los actores, se plantean en un campo de disputas y divergencias.

Sin embargo, en las estrategias dirigidas a la mejor aplicación de recursos y factores productivos locales (y, consecuentemente, con aumento de la productividad) hay evidentes fragilidades y limitaciones espaciales y sectoriales; por ejemplo, en relación a la estructura y funcionamiento del distrito industrial, a la organización de *clusters* o a la constitución de polos tecnológicos y de medios innovadores. Esos elementos, una vez

mejorados, serían formas de potenciar las ventajas competitivas para un conjunto más amplio de las empresas de la ciudad, como por ejemplo lo que ya sucedió con los conglomerados de empresas de servicios. A pesar de esta declaración, se postula que las empresas deben abrirse camino bajo los parámetros del orden capitalista, y no al amparo de la mano benevolente del Estado.

7. LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO ESTRATÉGICO DE CIUDAD

Objetivo específico: Delinear las líneas estratégicas para la construcción de un proyecto de territorio competitivo, en la perspectiva de la sostenibilidad en el espacio urbano y en el espacio regional polarizado por la ciudad.

En el desarrollo de esa investigación se suscitaron importantes desafíos teóricos y analíticos relacionados con las cuestiones que envuelven al desarrollo y a la competitividad a escala territorial y urbana; entre esas cuestiones, se citan los activos y recursos naturales, la infraestructura y la logística, la gestión global del sistema (o *gobernanza*) y la actuación innovadora de las empresas. En particular, se destacó el papel del planeamiento y de la gestión territorial y urbana en la perspectiva de la competitividad sistémica, en el contexto de las transformaciones estructurales de la economía nacional y mundial y del nuevo ambiente institucional del planeamiento territorial y urbano.

Por otro lado, considerando el ámbito de la acción concreta de los lugares, se instrumentaron algunos subsidios para la formulación de acciones estratégicas y de instrumentos de movilización de recursos económicos, institucionales y de organización, con vista a la integración de la ciudad con los espacios, los mercados y los actores sociales. Para ello se tomaron como referencia las experiencias brasileñas del planeamiento, siendo el objetivo la identificación de las principales dificultades y los avances, fuera en el ámbito del territorio nacional o en ámbitos regionales y sectoriales.

El planeamiento territorial y urbano en Brasil: Las políticas de desarrollo a escala regional y local se reconstituyeron a partir de la Constitución Federal de 1998, y buscaron afirmarse dentro del nuevo contexto de las transformaciones políticas e institucionales. La estructuración de las políticas de desarrollo, derivada del nuevo marco institucional, se asentó en el principio de descentralización político-administrativa y de los mecanismos básicos de redistribución del poder político. Sin embargo, se observó que en la práctica hay una significativa limitación de su alcance efectivo, tanto en el plano económico como

en el social, en función de que las acciones regionales y locales dependen tradicionalmente de recursos financieros que continuaron concentrados en el ámbito del Gobierno Federal. Más allá de ese problema, el análisis de los instrumentos de financiación lleva a la conclusión de que, de una forma general, las políticas presentadas se encuentran desarticuladas entre sí, y que sólo existe alguna pauta de territorialidad o espacialidad en unos pocos programas –y, consecuentemente, sólo en algunas fuentes de financiación.

En la línea del diagnóstico y análisis del proceso de planeamiento territorial y urbano, se considera también la necesidad de superar la tradición de priorizar inversiones destinadas exclusivamente al desarrollo económico. Para ello, se presta atención también al establecimiento de mecanismos institucionales y ambientales que promuevan sistemas participativos y abiertos, capaces de formular soluciones a partir de una base territorial y de representatividad para los niveles superiores del poder institucional.

Instrumentos de planeamiento y gestión local: El análisis de los instrumentos locales formulados y aplicados también constituye un foco de interés de esta investigación, tanto en sus resultados positivos como negativos. De esa forma, se buscó cotejar las propuestas y modelos de planeamiento, consubstanciados en el Plan Director Urbano y Agenda 21 de Vitória da Conquista, con la dinámica económica y social y con el patrimonio sociocultural acumulado, entre otros aspectos del desarrollo local. Esos dos documentos fueron concebidos y construidos dentro de una perspectiva de autonomía de poder local; el primero presenta una naturaleza coercitiva de las acciones de los actores, mientras que el segundo ofrece un carácter orientativo. En líneas generales, se concluye que el Plan Director busca, en su esencia, preparar la ciudad para entrar en competencia con otras; para Maricato (2002), se trata del planeamiento de ciudad para “venderse como mercancía”, y al mismo tiempo se busca transformarla en una “ciudad-empresa”, que debe gestionarse como una empresa privada competente. A su vez, la crítica que se hace del planeamiento en la Agenda 21, es que, aun considerándose correcto desde el punto de vista del diagnóstico de los problemas, da un enfoque muy general a las acciones y estrategias de futuro propuestas. Todo ello se tradujo en compromisos meramente formales de los actores e instituciones implicados.

Desafíos del planeamiento en la perspectiva de la competitividad sistémica: Dos décadas después de la subida al poder del grupo dirigente actual, Vitória da Conquista alcanzó un nivel importante en el proceso de elaboración de diagnósticos y de documentos de planeamiento en su escala urbana y rural. En el séptimo capítulo, fueron relacionados los planes con una repercusión más directa en la vida cotidiana de los ciudadanos, de las empresas y de las organizaciones. Esos planes y acciones permitieron que el municipio siguiera una trayectoria de crecimiento y de modernización de sus estructuras productivas, transformándolas, de forma creciente, en un espacio de oportunidad para vivir, para invertir y para trabajar. El proceso del planeamiento y gestión de la ciudad, en sus aspectos analíticos e históricos, permanece como un desafío para responder a las nuevas demandas, estructurales y sistémicas, del desarrollo local orientado al futuro.

Sin embargo, en una perspectiva crítica de las experiencias pasadas, se considera necesario el perfeccionamiento y actualización de los instrumentos de planeamiento y gestión local. Sobre todo, en la perspectiva de llenar el vacío existente en el debate sobre las opciones estratégicas del desarrollo, sobre las posibilidades de los recursos estructurales y sistémicos existentes y sobre los nuevos referentes de desarrollo territorial y de calidad urbana.

En ese contexto, se resalta que el poder público debe asumir el papel de coordinación de los proyectos e intereses colectivos, los cuales deben corresponder a acciones que pretendan, prioritariamente, mantener y ampliar la capacidad competitiva de la ciudad, volviéndola más atractiva, más sostenible y más solidaria. La importancia de algunas áreas de actuación se enfatiza más cuando, en relación a ellas, el poder público, además de la orientación del planeamiento, puede actuar como ejecutor principal de las acciones. Por ejemplo, en las inversiones en centros de investigación, innovación y perfeccionamiento tecnológico, en la generación de energía limpia, etcétera.

8. CONCLUSIONES. VALORACIÓN FINAL DE LOS DESAFÍOS ANALÍTICOS Y DE ACCIÓN PRÁCTICA DE NATURALEZA TERRITORIAL Y URBANA

La propuesta de la tesis es analizar las transformaciones y la dinámica económica en el espacio delimitado por la ciudad de Vitória da Conquista y la región Sudoeste de Bahía (Brasil), enfatizando los componentes estructurales y sistémicos de la competitividad de las cadenas productivas y las empresas. Tratando de lograr este objetivo general, el análisis partió del supuesto que, junto a los factores de la reorganización del espacio geográfico urbano y regional, la ciudad presenta unos avances significativos en sus indicadores económicos y sociales; indicadores que reflejan un intenso proceso de modernización y diversificación de su base económica –las cadenas productivas y las empresas–, que ha permitido en las últimas décadas su consolidación como ciudad de servicios y como centro de innovación y competitividad.

Teniendo en cuenta el alcance de esta tesis, se presentan algunas reflexiones finales acerca de la articulación entre el desarrollo territorial y urbano y la construcción de un proyecto estratégico de la ciudad. Para ello, además de las contribuciones de los aspectos formales de la metodología y del enfoque sistémico teórico-analítico, se da entrada al punto de vista directo del autor sobre el campo de investigación. De esta forma, se pretende que los aprendizajes alcanzados en esa investigación puedan ser considerados no solo una fuente de explicación de los problemas y de discusión de las cuestiones teóricas, sino también una contribución a la tesitura de formular un modelo de planeamiento y gestión volcados para la construcción de una ciudad más solidaria, sostenible y competitiva.

Las conclusiones acerca de las hipótesis de partida: A partir de la hipótesis principal, así como de las aportaciones teóricas sobre la naturaleza y la estructura sistémica del fenómeno de competitividad y del desarrollo económico-empresarial, y remite a las hipótesis de trabajo iniciales, descritas a continuación:

La primera hipótesis postuló que: “Desde la óptica de los recursos y de los activos, las ciudades y las regiones se han ido transformando en fuentes específicas de ventajas competitivas en el contexto de la competitividad territorial, en diferentes escalas”. Los

enfoques teóricos de los Capítulos 2 y 3 convergen en el sentido de que no solo reconocen la importancia de las fuentes primarias de los recursos, sino también la importancia de los demás atributos locales –entre los cuales, los aspectos culturales y simbólicos del territorio y los procesos de gestión locales. A su vez, el análisis concreto de Vitória da Conquista evidencia la capacidad de los conglomerados productivos para generar externalidades; todo ello ha contribuido, con el conjunto de la economía, a la reducción de los “puntos de escape” y al aumento de las inyecciones de recursos en la ciudad.

La segunda hipótesis de trabajo establece: “Las estrategias empresariales privadas están condicionadas por las nuevas exigencias de la sostenibilidad tendentes a minimizar el uso de los recursos naturales disponibles, correlativamente a las metas propuestas de desarrollo urbano y regional”. Dentro de las hipótesis, el enfoque ambiental se incorpora como temática de los nuevos enfoques teóricos y como un componente esencial de las metas de desarrollo urbano y regional.

De acuerdo con los análisis emprendidos, se concluye que las modificaciones en la matriz económica de los territorios están interferidas por determinadas decisiones “estratégicas”: de las empresas, pero no solamente de ellas. La hipótesis de que una cadena o organización tiene la capacidad de alterar la matriz económica de una región, o también de una ciudad, se aplica con más fuerza al caso particular de lugares donde existe una gran empresa, en torno a la cual gravitan las demás actividades. Como premisa, lo más normal será que, al pensar en el predominio de una gran empresa, haya un ente gubernamental que controle los cambios en ese espacio configurado por la matriz económica de la región. Pero aquí cabe subrayar que las grandes empresas tienen incluso capacidad para influenciar esas decisiones públicas, independiente de la escala territorial de su actuación. El Capítulo 3 abrió el camino para concluir que las empresas de Vitória da Conquista, siguiendo una tendencia nacional y mundial, se están ajustando paulatinamente a las nuevas exigencias de la sostenibilidad; no solo por la asimilación del valor de preservación de los recursos, sino, sobre todo, en función del establecimiento de instrumentos y normas que, en última instancia, les puedan conferir una imagen positiva ante los consumidores. El ente estatal mantiene todavía una preocupación y unas expectativas de actuación inspiradas en el enfoque ambiental como un componente esencial de las metas de desarrollo territorial y urbano.

La tercera hipótesis afirma que: “La convergencia del planeamiento y la gestión pública más eficientes, con procesos innovadores y una mayor productividad, asociados a propuestas de justicia social, equilibrio ecológico y democracia política, configuran un espacio urbano y regional más sostenible y competitivo”. A partir de la aplicación del método de análisis de los recursos y activos, se infiere que la ciudad mejoró su capacidad socio-productiva mediante la actuación del poder local, asociado a los mecanismos de participación popular y al ambiente competitivo resultante del uso de recursos locales.

De acuerdo con lo expuesto en el Capítulo 5, los análisis ratifican la hipótesis de eficiencia del ciclo de de administración iniciado en 1997, en particular, con el fin de ampliar la capacidad de inversión pública. Sin embargo, esos análisis hacen evidente que el país disponía de un cuadro institucional que revirtió en un proceso de creciente descentralización de los recursos públicos a favor de los municipios.

De esta manera, se interpreta que las inversiones en obras de infraestructura, así como en programas sociales, resultaron de la conjugación de las políticas del gobierno federal, que abrieron camino a las transferencias de recursos financieros a las ciudades, con la calificación de “administración municipal”. Una calificación asignada tras un amplio y continuo proceso de planeamiento local. La capacitación técnica y gerencial, asociada a una ingeniosa estrategia política de negociar junto a las esferas del gobierno federal y estatal, proporcionó al municipio la posibilidad de aprovechar más eficazmente esas oportunidades que otras ciudades. La nueva tesitura permitió la aprobación de unos convenios y una movilización en la captación de recursos que, en última instancia, permitieron realizar unas inversiones muy superiores a su capacidad de recaudación propia.

En lo referente al proceso de renovación tecnológica, innovación y productividad, en los Capítulos 5 y 6 se discutió sobre diversos elementos y situaciones que indican una falta de correlación entre el nivel de la Investigación, Desarrollo e Innovación (PD&I), en relación a las necesidades del parque productivo local en términos de índices de productividad y de competitividad. De hecho, las principales cadenas productivas están vinculadas a sectores tradicionales, como el agropecuario, alimentos y bebidas, y componen, juntamente con el comercio y los servicios (incluyendo los bancarios), los denominados vectores tradicionales de la matriz económica. Pocos de esos sectores consiguieron incorporar sistemas innovadores en la gestión de sus organizaciones, siendo

más evidente, dicha falta de correlación, en los sectores de salud, informática y plásticos. Sin embargo, es importante resaltar la existencia de un aprendizaje colectivo y generación de nuevos conocimientos, los cuales tienden a llevar a la ciudad a una capacidad cada vez mayor de generar y promover la innovación y, con eso, a romper el aislamiento de las estrategias empresariales individuales, llevándolas a innovar más, mejorar la productividad y ganar más competitividad. Por eso, la tercera hipótesis puede ser respondida apenas parcialmente como verdadera.

De un modo asociado a la hipótesis anterior, la cuarta hipótesis considera que: “Al comienzo del siglo XXI, la ciudad de Vitória da Conquista ofrece perspectivas para ampliar y diversificar su base económica y consolidarse como ciudad de servicios, polo de innovación y de competitividad, ciudad de cultura y de conocimiento”. De hecho, puede considerarse que la ciudad registra actualmente avances en algunos indicadores de desarrollo socioeconómico y consecuentemente, amplía sus posibilidades de mayor desarrollo económico, social y cultural. Esa percepción está recogida en los capítulos 4, 5 y 6, a partir de la identificación y cualificación de los sectores económicos de mayor potencial y de las posibilidades de concentración de sus principales cadenas productivas, no solo en el espacio del municipio, sino también a nivel regional. Además, es clara la relación positiva que existe entre ciertos indicadores sociales, relativos a los servicios de calidad y a la diversidad cultural, y la atracción, mantenimiento y ampliación de nuevos negocios y actividades de impacto económico y social en general. La ciudad que ofrece un patrón de vida más confortable tiene más posibilidades para la atracción y fijación de las familias de trabajadores especializados; esas, a su vez, conforman un mercado consumidor de elevado poder de compra y más exigente, y por tanto, influirán en la formación de un sistema productivo también más estructurado, moderno e innovador.

Por otro lado, en el Capítulo 5 se destacó la ampliación de la clase media de la ciudad, acompañando una tendencia brasileña de la última década; y, a medida en que las personas y familias superan la condición de pobreza, esas generalmente se vuelven más críticas en relación a la actuación del poder público. Todo ello implica una mayor exigencia en la valoración de las actuaciones más calificadas y, también, una mayor exigencia de transparencia en la aplicación de los recursos públicos.

En la última hipótesis se afirmó que las lagunas existentes en el proceso de planeamiento y de articulación local, en comparación con las posibilidades de los recursos estructurales

y sistémicos disponibles, han limitado los avances en las opciones estratégicas de desarrollo de la ciudad. De hecho, a pesar del desarrollo alcanzado por el municipio, Vitória da Conquista continúa sin un proyecto estratégico de ciudad; especialmente en lo que afecta a la integración de instrumentos complementarios en las funciones productivas, institucionales y ambientales. Corroborando esa hipótesis, se verifica que el ciclo de planeamiento, iniciado con la asunción de la gestión por parte del actual grupo dirigente local, se cerró con un legado de planeamiento caracterizado por la fragmentación de contenidos y por una marcada discontinuidad y distanciamiento hacia los sectores sociales y, especialmente, empresariales. El planeamiento de la ciudad se ha caracterizado por un sesgo urbanístico y sectorial en el cual la adopción de recetas tributarias o la demanda de transferencias intergubernamentales se ha sobrepuesto a los objetivos de ordenar la ocupación y el uso del espacio, o de orientar las acciones programáticas.

En conclusión, el análisis desarrollado muestra que, frente a la visión característica que se tiene de la economía global, de las ciudades y de los sectores en crecimiento, es fundamental incorporar las dimensiones que se plantean desde las nuevas geografías de la centralidad, con énfasis en los elementos que caracterizan no solo los circuitos altos del capital, sino también los bajos.

El enfoque sistémico como fuente de explicación del desarrollo regional y su relación con la competitividad urbana. El enfoque sistémico resultó ser un método de análisis coherente con los objetivos de esta tesis, ya que nos proporcionó un conocimiento amplio, integrado y multidisciplinario de la realidad geográfica, del medio ambiente y de la economía. Y nos permitió poner en evidencia, también, las características estructurales y sistémicas del desarrollo territorial y urbano: sea desde el punto de vista de los recursos y activos; sea de las cualidades y atributos positivos de las instituciones, organizaciones y cadenas productivas; sea desde la óptica de las limitaciones, de los problemas y amenazas relacionados con la matriz económica local, o de la aplicación de los mecanismos jurídico-legales, como la licencia (o “permiso de adecuación”) ambiental, o la protección de la propiedad intelectual, entre otros.

En ese sentido, la coherencia del modelo del análisis sistémico está en concebir la competitividad y la integración regional, no como movimientos opuestos y excluyentes, sino, más bien, conjuntamente; al menos, en lo que se refiere a los factores convergentes

y primordiales para la reducción de las diferencias de niveles de desarrollo entre los municipios, así como para la activación del potencial económico de cada lugar.

Dentro de la investigación teórica, tres aspectos se destacaron como esenciales para explicar la articulación entre desarrollo territorial y urbano, y la competitividad sistémica, en la perspectiva de establecerse un proyecto estratégico de ciudad. En primer lugar, se concluye que la competitividad debe ser concebida no solamente como un fenómeno exclusivo del mundo empresarial, pero sí como un proceso en una dimensión que se denomina como de *competitividad* entre ciudades y regiones; en ese contexto, la competitividad puede ser puesta en marcha mediante múltiples iniciativas y acciones, sean individuales o colectivas, y que se apoyen en los factores estructurales y sistémicos de cada lugar. Las acciones individuales se refieren a las estrategias de mercado, dando importancia a la ampliación de los mercados de productos y recursos (materias primas) para las empresas; también, a la competencia por las fuentes de financiación; dominio sobre marcas y patentes, entre otros aspectos. En el caso de las acciones colectivas, se comprende que Vitória da Conquista congrega intereses comunes, y que son defendidos, de forma explícita o tácita, por diferentes agentes (poder público, asociaciones de empresarios, agentes sociales).

Predominantemente la competitividad territorial y urbana se establece mediante la atracción de diferentes recursos (públicos o privados) para inversiones como en infraestructura, instalación de nuevas empresas, abertura de mercados para exportación, promoción del turismo local. En esos términos, son de gran importancia los patrones estructurados de la regulación y la mediación política y institucional. En síntesis, las funciones de coordinación y decisión, si por un lado no son suficientes para cambiar el orden intrínseco del capitalismo, con sus intereses particulares y antagónicos, tienen, sin embargo, el significado de representar las articulaciones que buscan una convergencia social hacia los intereses comunes de la ciudad.

En segundo lugar se destaca que los factores determinantes de la ubicación de las actividades productivas no siempre son cuantificables; los elementos cualitativos específicos de un lugar son, en la mayoría de las veces, decisivos en las elecciones para la instalación de iniciativas económicas, instituciones financieras y órganos públicos. En la tipología de los factores de la rivalidad territorial, presentada en el capítulo introductorio, se caracterizan los recursos específicos como factores de localización

virtuales y inconmensurable, completamente intransferible, mientras que los activos específicos tienen su valoración limitada a un uso particular, y por tanto, tampoco están sometidos a los métodos de evaluación de precios del mercado, en sentido estricto.

Por tanto, considerando el método de análisis de los recursos y activos, se concluye que el proceso decisivo para la ubicación, sea en el ámbito de las empresas, sea en la escala de la ciudad, ya no es guiado exclusivamente por los indicadores económicos. Esa constatación podría llevar a una falsa paradoja: considerando la idea predominante de que con la globalización económica hubo una homogeneidad de los espacios, las especificidades territoriales que transforman las localidades diferenciadas rescatan, de alguna forma, la noción básica de la teoría de las ventajas comparativas. Sin embargo, tal como fueron abordadas en el desarrollo teórico conceptual sobre la competitividad sistémica, las variables que compiten para las decisiones sobre ubicación van más allá de las cuestiones de orden económico y productivo: son también significativos, para las estrategias competitivas, los aspectos sociales, institucionales y ambientales. En ese cuadro de referencia, lo que se considera más importante es la *calidad* de esas variables, como por ejemplo lo que fue expuesto por Lopes (2012) sobre las instituciones.

El tercer aspecto se refiere a la necesidad de comprender particularmente cómo se articulan y son influenciados mutuamente los niveles estructurales y sistémicos de la competitividad. Esa cuestión sugiere que es necesario tener una comprensión y visión integrada de los factores geográficos, económicos, ecológicos y sociales que componen la realidad territorial y urbana; son esos elementos el punto de partida para el análisis de las condiciones sobre las cuales se asientan y operan la capacidad y la efectividad del proceso de la competitividad sistémica. Para eso, fue imprescindible hacer, por un lado, la identificación y la caracterización de las potencialidades, en términos de recursos y de activos (e incluso, de la calificación de los vectores tradicionales de la matriz económica de la ciudad); y, por otro lado, el diagnóstico de las principales amenazas y trabas al crecimiento y desarrollo territorial y urbano.

Hay que destacar que Vitória da Conquista no es una “isla”, y que su dinámica actual es indisociable del proceso de restauración y modernización de los sectores productivos del país; proceso que se encuentra permanentemente puesto en tensión por grupos e intereses diversos (e incluso antagónicos); y que culmina, particularmente, en modelos de intervención que son recurrentemente enfrentados con el pensamiento elitista y sus

prácticas conservadoras a lo largo de los años, principalmente en esas regiones del interior de Brasil.

Contribución de la investigación a la construcción de un proyecto estratégico de desarrollo de la ciudad: En la perspectiva de incorporar conocimientos, experiencias y propuestas finales a la investigación, se fijó como uno de los objetivos de esa tesis contribuir a la elaboración de un proyecto estratégico de desarrollo de la ciudad. Partimos del supuesto de que, en el ámbito de la acción de los lugares se considera que la formulación de un proyecto estratégico debe responder a las nuevas demandas, estructurales y sistémicas, del desarrollo local, y ha de plasmarse en iniciativas y acciones concretas, tratando de promover, sobre todo, mejoras en la distribución del bienestar de la población. En este sentido, la definición de estrategias, acciones y instrumentos para la movilización de recursos económicos, institucionales y de organización debe girar principalmente hacia la perspectiva de la integración de los espacios, los mercados y los actores sociales.

Planes, proyectos y acciones que den importancia prioritariamente a las demandas del actual escenario económico, altamente competitivo, tienden a perder de vista la cuestión de la sostenibilidad ambiental, social y cultural. De esta forma, un proyecto nuevo, de ciudad unificada, sostenible y competitiva, debe ser fundamentado en concepciones interdisciplinarias, como una condición necesaria de las estrategias de integración de instrumentos complementarios a las funciones productivas, institucionales y ambientales.

¿Qué es necesario para vencer el desafío de unir esos análisis teóricos a las acciones de naturaleza práctica? Se destacó que el paradigma de sostenibilidad y la noción de competitividad sistémica emergen como resultante de los debates y posiciones asumidos frente a la necesidad de remodelación de las estrategias económico-empresariales, de forma que haya una mejor racionalización en el uso de los recursos naturales y, al mismo tiempo, una contribución a la equidad en la distribución del bienestar de la población. En relación a esas cuestiones las respuestas todavía son parciales y provisionales: aparte del diagnóstico, no existe unanimidad a la hora de determinar los beneficiarios de los resultados ya alcanzados. Sin embargo, por más que se pueda considerar críticamente que esas intervenciones se orientaron hacia la convergencia de las acciones, fue a partir de las iniciativas y movilizaciones de investigadores, ecologistas y gobernantes, cuando devino

posible comenzar a construir nuevos modelos e instrumentos de intervención a diferentes escalas.

Por otro lado, un proyecto de desarrollo local, para ser consistente y viable, es evidente que no puede ignorar las transformaciones estructurales de la economía nacional y mundial y del nuevo ambiente institucional del planeamiento territorial. Por otro lado, tampoco es suficiente reforzar la infraestructura, los equipamientos y los servicios urbanos. Es necesario comprender como se articulan los niveles estructurales y sistémicos, a partir de la identificación de las potencialidades y de las principales amenazas y trabas al crecimiento y desarrollo económico local. Esas cuestiones siempre estarán abiertas al debate y, por tanto, se transforman en material para nuevas investigaciones, como también las diferentes propuestas de acción práctica.

En Vitória da Conquista el proceso de planeamiento, en el periodo arriba considerado, ha buscado legitimarse por medio de instrumentos de participación popular, con el presupuesto participativo y consultas públicas sobre los proyectos y acciones locales. Son medios válidos en ciertos aspectos; pero no son siempre eficaces en el sentido de conseguir una participación más efectiva de la población. En particular, se hace necesario que sean creados canales de diálogo, abiertos y directos, con los agentes privados, teniendo en cuenta que los sectores empresariales han sido reticentes a involucrarse en debates muy plurales. Así, más que simplemente hacer la crítica de los intereses de la clase capitalista, es importante saber detectar las decisiones cruciales que, en un momento dado, la clase capitalista toma, y aprovechar su capacidad transformadora. Debe considerarse la hipótesis que, con la instrumentación de trabajos conjuntos en iniciativas susceptibles de promover cambios en las relaciones gerenciales, tecnoproductivas y laborales, los empresarios pueden hacer visible una determinada capacidad de compartir valores colectivos. De esta manera se haría viable la posible superación de la línea que separa los intereses corporativos de los intereses político-ideológicos de los propios grupos gubernamentales o de sus agremiaciones partidarias. Finalmente, la perspectiva de construcción de un proyecto estratégico de ciudad no puede ceder a la presión de responder a las demandas que son fruto meramente de las circunstancias, y que suelen plasmarse en propuestas muy específicas y concretas. Conviene subrayar que este modo de proceder, que en el fondo responde a un problema muy arraigado en Brasil, al nivel de todas las esferas de poder, solo puede ser abordado mediante la creación de instrumentos que permitan garantizar la continuidad de las acciones cuando hay un cambio de gobierno.

Por tanto, nuestra conclusión en este punto es que la viabilidad de la construcción de un proyecto estratégico para Vitória da Conquista supone la comprensión de que la ciudad concentra la diversidad; que, conforme a lo enseñado por Sassen (1998), sus espacios están inscritos en parte en la cultura corporativa dominante, pero, también, en las coordenadas de otras culturas e identidades. El debate y la formulación de propuestas, en este sentido, más que centrarse en la idealización de un espacio homogéneo y en un desarrollo futuro de carácter lineal, debe ser orientado hacia la consecución de objetivos reales y ejecutables. Y no debe olvidar cuestiones a veces presentadas como secundarias, como la eventual construcción de una plataforma de derechos humanos fundamentales y de instrumentos de inclusión social y productiva que afecten al mayor contingente posible de ciudadanos.

En suma: en una ciudad como Vitória da Conquista, cuya realidad social se encuentra marcada profundamente por la desigualdad, las opciones estratégicas significan la adopción de políticas públicas que tengan las inversiones, sea en infraestructura, en tecnología o en acciones sociales, no como fines en sí mismos, sino como un camino en pro de la dignidad y en pro del incremento del bienestar de los ciudadanos. Solamente a través de la extensión de las oportunidades del trabajo, y de la plena inclusión en el ciclo productivo, junto al fomento de las actitudes socio-participativas y de la iniciativa y la creatividad en un sentido amplio, será posible alcanzar mayores niveles de productividad y de competitividad y, consecuentemente, de desarrollo territorial y urbano.